



San Juan de los Lagos, Jal.

Julio de 2012

N° 365

Comisión de Laicos Organizados



«Los laicos en la Iglesia y en el mundo»

SUMARIO:

Presentación	1
10 Proposiciones para la formación del laico	2
«Los laicos en el Concilio Vaticano II»	8
Organismos laicales eclesiales en nuestra diócesis:	17
Tipos de agrupación:.....	19
Movimientos	19
Asociaciones	23
Grupos	27
Conclusiones.....	31
Información de la comisión de laicos	32
Realidades que vivimos en relación al laicado	35
La formación del laico	39

Centro Diocesano de Pastoral

Morelos 34. A. P. 21

Tel. (395) 785-0020 Fax. (395) 785-0171

Correo-E: cpastoral@gmail.com

Messenger: cpastoral@hotmail.com

47000 San Juan de los Lagos, Jal.

Responsable:

Comisión de Laicos Organizados

Diócesis de San Juan de los Lagos.

Presentación

«Los laicos en la Iglesia y en el mundo»

En nuestras tierras hemos heredado una hermosa tradición religiosa y varios grupos apostólicos le han dado a nuestra Iglesia una especial vitalidad y brillantez, los laicos han tenido, en esta rica y variada espiritualidad, una participación muy especial, entre ellos es importante destacar la presencia de la Acción Católica que tantos mártires, santos y beatos que han regado estas tierras con la sangre de muchos sacerdotes y laicos, es imposible borrar la historia de la persecución cristera.

En los 40 años de vida Diocesana los laicos han sido motivo de especial preocupación. En los cuatro planes de pastoral se ha tenido como una constante la inquietud de la formación y capacitación de los laicos, es verdad que hay muchos laicos comprometidos en la tarea evangelizadora como resultado de esa pastoral organizada que se ha trabajado en estos años, pero es innegable que todavía falta mucho por hacer ya que el protagonismo de los laicos sigue estando en pañales, muchos siguen refugiándose a la sombra de los sacerdotes y podemos asegurar que ese gran número de laicos que forman la Iglesia siguen siendo una mayoría silenciada.

Podemos decir que la mayoría de los agentes laicos son cristianos que acepta la doctrina que enseñan el Papa, los Obispos y Sacerdotes, asisten a los actos de culto y a las prácticas religiosas, pero no tienen conciencia de asumir una responsabilidad para edificar la comunidad cristiana o anunciar el Evangelio. Pesa sobre nosotros una mentalidad clericalista y el laico se resigna a ser del montón sin asumir su liderazgo, sin duda resultado de una deficiente formación que lleva al conformismo y a la apatía.

Muchos de nuestros Organismos Laicales Eclesiales (OLEs) siguen cultivando una religiosidad muy individualista, basta con encerrarse en su grupo, asociación o movimiento y a lo más ser un buen practicante, se pierde fácilmente el mandato de Cristo de anunciar a todos los hombres el mensaje de salvación y la proyección social de la fe que compromete al laico a impregnar de cultura cristiana el mundo en que vivimos.

Los laicos para llegar a la edad adulta deben tomar conciencia de su adhesión a Cristo y su pertenencia a

la Iglesia, debe asumir su responsabilidad en la fe, participar de manera viva y activa en la liturgia, su campo propio es la familia, la economía, la empresa y la política, para actuar con madurez y coherencia de vida cristiana.

El futuro de la Iglesia está en una evangelización encarnada en los pequeños grupos en donde se comparte la fe, se viva la sencillez y se transforme la sociedad con los valores del Evangelio, con la firme convicción si no humanizamos, tampoco santificamos.

Entre los sacerdotes y los laicos debe haber una relación amigable de respeto, apoyo y comprensión, sin tensiones, resistencias y conflictos, nos necesitamos mutuamente ya que juntos formamos la Iglesia y los laicos son mayoría.

Un laico adulto y responsable debe sacudirse la pasividad y conformismo, por otro lado los sacerdotes deben superar actitudes de protagonismo indebido, control de la comunidad, autoritarismo, recelo y desconfianza en los laicos. En ocasiones hay un trato poco fraterno, aislamiento y superioridad. No se debe usurpar a los laicos lo que les corresponde por derecho propio a partir de su bautismo y confirmación. El laico no es solo colaborador del sacerdote, debe ser protagonista en la misión de la Iglesia. Debe participar en la planeación, programación, realización y evaluación de las tareas pastorales.

Es la hora de los laicos y debemos preocuparnos por su formación y capacitación, que tengan espacios de participación en especial en nuestras comunidades parroquiales, debemos favorecer un servicio de calidad y confiarles la misión que les es propia la evangelización hacia adentro de la Iglesia y lleven a Cristo las tareas temporales.

Un buen número de laicos participan responsablemente en la pastoral organizada de la Diócesis y hasta en el nivel nacional, es necesario desencadenar procesos donde sean cada vez más los laicos comprometidos porque ya los Obispos en Aparecida que han insistido que sin la participación activa de los laicos es imposible sostener la Misión Continental.

Comisión Diocesana de Laicos organizados

10 PROPOSICIONES PARA LA FORMACIÓN DEL LAICO

MANUAL DE FORMACIÓN DE LAICOS

OBJETIVO GENERAL: SEGUIR A CRISTO

Jesús llama a sus discípulos «vengan conmigo (Mc 1,16), Síguenme (Mt 9,9). Seguir es, ante todo, pisar las huellas de alguien». Vale este llamado para los cercanos y para las multitudes que se unen a Él.

Jesús llama a los que elige. Lo hace con autoridad absoluta. Nos elige y nos llama desde el Bautismo como adultos y maduros en la fe. Es necesario tener conciencia de ese llamado y atender con responsabilidad. Jesús nos llama a la obediencia de su Palabra y al anuncio de su Reino; no quiere indiferencias o esperas indefinidas.



Sus exigencias son imperativas:

1. Nadie puede servir a Dios y al dinero (Mt 6,24)
2. Hay que seguir a Jesús evitando la soberbia y la dominación (Mt 5,38- 42)
3. Hay que ser compasivos y perdonar (Lc 6,36s)

El señor nos dice «Sígueme para conducirte y santificarte».

Los fieles laicos, en razón del Bautismo y la Confirmación, están llamados a participar en la triple función de Cristo, Sacerdote, Profeta y Pastor. Lo hace estando cada instante de su vida en fidelidad al Espíritu Santo, siempre en alabanza y acción de gracias.

Hay que impregnar al mundo del Espíritu de Cristo y construir una sociedad más justa y Fraternal con el testimonio de vida, con el corazón puesto en Dios para transformar al mundo desde sus tareas, profesionales, sociales, políticas.

Los laicos participan en la Iglesia como Hombres y mujeres del mundo, y en el mundo como hombres y mujeres de la Iglesia; deben estar en estrecha comunión con sus pastores y formar parte activa en la vida de las comunidades eclesiales y en la renovación del orden temporal (AA 10- 7). Los laicos comprometidos se hacen portavoces de los interrogantes, aspiraciones, problemas y desafíos del mundo actual y tratan de ser una respuesta a la realidad actual siendo presente una cultura cristiana.

La opción preferencial por Cristo se debe renovar constantemente y fortalecer a lo largo de la vida sobre todo en los momentos críticos de la sociedad o de la Iglesia. Solo unidos a Cristo y comprometidos con Él se logra una libertad interior, una plenitud de vida y una alegría profunda; a partir de esa experiencia todo se considera basura con tal de llegar a la comunión total con Cristo.

La Misión Continental pedida por los obispos en Aparecida, es imposible sin la participación de los laicos.

1.- LLAMADOS A LA CONVERSIÓN EXIGENCIA DE NUESTRA FORMACIÓN

Jesús constantemente nos invita a la conversión «Conviértanse por que el Reino de Dios está cerca (Mt 4,17).

La conversión es una exigencia actual de todo discípulo de Jesús. Al que escucha el Evangelio y lo hace vida se le abre a un acontecimiento dinámico y potente, y solo así crece en el hombre el deseo de convertirse (Lc 15,11- 32). Dejo mi vida de mediocridad rutina y pecado y me decido a amar a Dios en todo y sobre todo.

De esta conversión surge la convicción de servir a los demás sin ningún interés egoísta. Me sacrifico por los demás en lugar de hacerlo sufrir.

La conversión debe ser permanente y progresiva. Con la aceptación del Evangelio me decido a seguir en toda la voluntad de Dios, en un proceso que nunca termina.

La educación y formación cristiana nos propone conmover el corazón de cada individuo y transformarlo poco a poco. La conversión nos ayuda a descubrir la misericordia de Dios: «Padre, he pecado contra el cielo y ante ti» (Lc 15,18). Nos exige formar la conciencia, distinguir el bien y el mal, reconocer el pecado personal y el pecado social que nos lleva a la corrupción y a la pérdida de valores.

La conversión conduce a la santificación y a la búsqueda insistente de la perfección. El laico maduro y responsable se sabe luz del mundo y sal de la tierra, ha de ser fermento en la masa.

3 LA FORMACIÓN SE BASA EN LA PALABRA DE DIOS Y LA VIDA SACRAMENTAL

El Evangelio anuncia Jesucristo para anunciarlo los demás. Cristo murió y resucitó por nuestro pecado. El Evangelio es más que la transmisión de un contenido. Cristo es la Palabra del Padre y requiere ser escuchada con alegría; su mensaje es don y gracia.

El señor nos da los sacramentos como medio para ir a su encuentro; con esos signos encontramos a Jesús a la manera humana, y lo celebramos en la liturgia de la Iglesia. Así nos hermanamos con todos los creyentes del mundo.

La Palabra de Dios, proclamada en las celebraciones litúrgicas y transmitida por la enseñanza de

la Iglesia, lo mismo que los sacramentos, tienen un papel fundamental en la formación cristiana.

En las celebraciones litúrgicas, los miembros de la comunidad cristiana reunidos alrededor de Cristo acogen la Palabra en la fe y la profundizan para iluminar la vida diaria y dar testimonio en el mundo.

La lectura frecuente y sistemática de la Sagrada Escritura es necesaria para todo cristiano. Se debe fomentar la lectura en común de la Biblia en familia, en grupos de amigos en círculos bíblicos, en celebraciones de la Palabra de Dios, en Lectio Divina; esto no solo alienta la fe sino que la robustece (SC 59).

La Eucaristía y el Sacramento de la Reconciliación son muy importantes en la vida diaria. La Eucaristía en centro fuente y cumbre de la vida cristiana. Mediante el sacramento de la Penitencia nos reconcilia con Dios y la Iglesia, con nosotros mismos y con los demás; así promovemos la paz, la justicia y la libertad, vencemos tensiones y conflictos, somos promotores de la civilización del amor.

El Bautismo, la Confirmación y el Matrimonio tienen un significado especial y permanente para el laico. Por el Bautismo nos incorporamos a la Iglesia; con la Confirmación se nos da la plenitud del Espíritu Santo para ser testigos de la fe. En el Matrimonio los esposos participan del amor de Cristo con su Iglesia.

La Unción de enfermos, perdona los pecados y salva a los que padecen en su cuerpo (St. 5,14-16), los asocia a la Pasión y Muerte de Cristo para contribuir con la salvación del mundo.

El don de los sacramentos requiere una sólida formación

litúrgica y sacramental de todos los cristianos.

La formación nos impulsa a vivir la fe: San Pablo en la carta a los Romanos nos enumera los distintos elementos que caracterizan el camino de la fe.



Habla la fe del corazón y la confesión de boca. La fe no es un acto de confianza vaga e indeterminada, tiene su contenido preciso; creer y expresar la fe va unido, no son suficientes los actos de piedad sin obras. Así que creer en Dios, confesarlo e invocarlo, todo se encamina a la adoración: esa es su finalidad.

Tampoco se puede pensar en la fe de la Iglesia sin la liturgia; la fe adquiere formas en el servicio a Dios y a los hermanos para darle gloria.

Uno de los fines en la formación en la fe es transmitir en los hombres y mujeres una fe viva. Para comunicar esas verdades de manera eficaz se necesitan instrumentos adecuados del Magisterio, como los Documentos del Concilio y el Catecismo de la Iglesia Católica.

La formación en la fe supone la formación humana, intelectual, moral y espiritual. Al mismo tiempo, debe llevar a las personas a aceptarse como tales, desarrollar nuevas capacidades, formar su conciencia, comprender su nueva vida y descubrir la vida del Espíritu. Toda formación debe incluir los siguientes aspectos:

1. Conversión fundamental: un encuentro con Cristo y responder a su llamada.
2. Intercambio fraternal, que es la forma de vida del cristiano,
3. Conocer la Palabra de Dios y la Doctrina Social de la Iglesia.
4. Capacidades profesionales y personales en su campo de trabajo.
5. Conocimiento profundo de la realidad.
6. Ejercicio de recto juicio y discernimiento en la política, la economía, el mundo empresarial, sindicatos, etc.
7. Respeto a los demás y diálogo con todas las personas, formación ecuménica.
8. Buscar la confrontación sin generar odio.



5.- LOS METODOS AL SERVICIO DE LA FE

«En Cristo están ocultos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia» (Col 2,3). Sin Cristo no se comprende la persona humana ni la creación. Cristo da fundamento a todo nuestro ser. San Pablo insiste: que nadie los esclavice mediante la vana fantasía de una filosofía mundana, pues nuestro criterio de vida es Cristo (Col 2,8), jamás la sabiduría puramente humana podrá alcanzar la felicidad y la salvación.

Dios es el divino pedagogo, el primer agente en el trabajo de la salvación. Por eso es muy importante el ámbito de la oración. No se debe descuidar la sana doctrina ni la enseñanza auténtica.

6.- LA VIDA EN LA FE SIRVE PARA FORMARSE.

Las comunidades apostólicas se denominan comunidades de hermanos, miembros unidos por la caridad y el amor mutuo (Heb. 13,1)

1. «Tenían un solo corazón y una sola alma»: nada de egoísmo, soberbias o arbitrariedades.
2. «Nadie pasaba necesidad»: es necesario prestar toda la ayuda material y espiritual. Si Dios nos ofrece la salvación no tenemos por qué obstaculizarla.
3. «Tomaban el alimento con alegría y sencillez del corazón»: el creyente vive

alegre porque está rodeado de amor. La máxima expresión de la fraternidad se tiene en la Eucaristía. La vivencia eclesial en un ambiente de reflexión y oración es una experiencia permanente de formación para los laicos.

Los laicos deben asumir con responsabilidad su vocación de transformar el mundo con la fuerza del Evangelio, superar toda sensación de alejamiento de la Iglesia; la participación en la comunidad cristiana es muy importante para su formación espiritual.

Los consejos pastorales, instituidos después del Concilio Vaticano II, ayudan a la Jerarquía en sus responsabilidades pastorales hacia el pueblo de

Dios, son espacios privilegiados para la formación de los laicos; una formación en la acción y una capacitación en el trabajo.

7.- LA COMUNIDAD CRISTIANA ES EL LUGAR DONDE SE REALIZA LA FORMACION.

Somos sacerdocio real, nación santa (I Pe 2,9). LG describe la Iglesia como Pueblo de Dios. Se resalta el sacerdocio común de los fieles que nos hermana a todos.

La Iglesia se abre al mundo para anunciar las grandes obras de Dios mediante su conducta, ejemplos y el testimonio visible de las buenas obras, mediante los cuales los no creyentes y los alejados se sienten atraídos. La Iglesia se fortalece con el testimonio de los creyentes que es camino de santidad.

La comunidad cristiana es un lugar por excelencia para la formación. Todo programa de formación debe considerar a los miembros de la comunidad como personas. No olvidemos que la santidad de unos influye en la santidad de otros. La fe cristiana no puede ser plenamente personal si no es plenamente comunitaria. Todo desorden de la comunidad humana es un desafío para el trabajo de formación de la comunidad cristiana.

Para el cristiano la familia es la escuela de formación fundamental y más importante. La influencia de los padres en la vida del niño es básica, total y sin igual. Es necesario fomentar con ardor el ideal y la práctica de una vida familiar cristiana. La decadencia moral en el campo sexual del matrimonio y de la vida de familia es la amenaza más seria que la iglesia está llamada a afrontar.

Otros lugares de formación son las escuelas católicas, centros de formación en la fe y los programas de catequesis. Se debe impulsar la pastoral de conjunto que requiere una constante renovación de la vida parroquial.



Después del Concilio se han multiplicado entre los cristianos las pequeñas comunidades eclesiales que oran, leen su realidad desde la Escritura, se prestan servicio, y ayudan a las comunidades en las que viven. También enriquecen a la familia y a la parroquia. La existencia de estos grupos da la posibilidad a sus miembros de establecer una relación entre la vida cristiana y su vida diaria y, por tanto, de responder mejor a su vocación de laicos, siempre en coordinación y con la asesoría de la Jerarquía de la Iglesia.

8 LA FORMACION DE LÍDERES: REALIDAD Y RESPONSABILIDAD ECLESIAL

Aunque todos somos Iglesia, algunos discípulos son elegidos para una responsabilidad en particular; esto también se aplica a los líderes laicos. Una condición para formar esos líderes es que se sienten a sus pies y escuchen su Palabra (Lc 10,38-42). El testigo que escucha y aprende debe permanecer junto a Jesús para que pueda aprender también de él, lo que se debe hacer para alcanzar la vida eterna (Mc 10,17-21). Solo así se puede conocer y entender el Reino de Dios. Solo quien conoce bien el mensaje puede anunciarlo.

Deben hacer un programa de vida idéntico al de Jesús: «Yo estoy en medio de ustedes como quien sirve» (Lc 22,27). «Las zorras tienen madrigueras y los pájaros nidos; el Hijo del Hombre no tiene donde reclinar la cabeza» (Lc 9,58). «Ustedes son los que han perseverado conmigo en mis pruebas» (Lc 22,28). «Si a mí me han perseguido, también a ustedes los perseguirán» (Jn 15,20)

Es necesario optar por Jesús y seguir sus caminos sin rechazar la Cruz salvadora. Todo discípulo suyo se convierte en colaborador de su misión. Es obligación de todos conocer, seguir y anunciar a Jesús. Para esa misión es indispensable la forma-

ción de líderes laicos, y debe ser una de las grandes preocupaciones de la Iglesia. Es necesario procurarles una formación especial y específica para que sean verdaderos evangelizadores.

Esos líderes se forman en los movimientos y asociaciones de laicos, en organizaciones de Apostolado, en colegios y universidades y en programas de formación de laicos. La Diócesis tiene una tarea en ese campo: coordinar los trabajos de programación, organizar programas de formación, ayudar a formar líderes en los movimientos parroquiales.

Muchos programas de formación de laicos están centrados a un servicio en la Iglesia, pero el campo propio de los laicos es lo social, la política, la economía y la cultura; están llamados a dar testimonio en el mundo a manera de fermento. Necesitamos la creación de institutos y organismos para que los laicos sean luz del mundo.

9.- FORMACION DE LOS JOVENES EN LA FE QUE LOS COMPROMETA TODA LA VIDA

«La creación entera gime con dolores de parto aguardando su liberación» (Rm 8,19- 21). Así Juan Pablo II se dirige a los jóvenes en 1985, año internacional de la juventud proclamado por la ONU. Señala que la esperanza está en la juventud: la juventud pertenece al futuro y el futuro pertenece a la juventud. Es una etapa donde, en la vida de todo hombre, se decide el porvenir de los pueblos y de las sociedades, de las familias, de la humanidad y de la Iglesia. Es necesario escuchar su voz para analizar nuestro tiempo, se deben tomar en cuenta sus opiniones para una mejor orientación en su porvenir.

Deben recibir una formación permanente y profunda que ponga bases sólidas para su formación y compromisos que dure toda la vida. Uno de los objetivos principales de la formación es ayudarles a descubrir el plan de Dios en sus vidas y orientarles a la elección de su vocación. Que conserven sus más grandes ideas en la vida religiosa, sacerdotal y matrimonial.

Cuando reconocen las exigencias de la fe, los jóvenes crecen en el conocimiento de sí mismos, de los demás y de Dios. Llamados a orar, dar testimonio y servir, están llenos de energías y son generosos y sensibles a los valores del amor, la justicia y la paz. Sin la formación y vivencias de la fe, no hay

futuro. En los adultos los jóvenes quieren ver maestros auténticos para crecer en la fe y encontrar testigos. Hay una retroalimentación positiva jóvenes- adultos y viceversa.

Los programas de la formación de la juventud deben responder a sus necesidades, a la búsqueda de Dios y centrarse en Cristo y en la Iglesia.

10.- LA FORMACION EN CONTEXTOS ESPECIFICOS UN DESAFIO PARA LA FE Y UN DON PARA LA IGLESIA.

No podemos zafarnos de los deberes hacia el mundo y hacia la sociedad Explica San Pablo: «Trabajemos para no ser carga a ninguno de ustedes» (2 Ts 3,7.8).

Hay que también evitar «las preocupaciones del mundo y la seducción de la riqueza» (Mt 13,22). Es necesario guardar el equilibrio entre la mundanización y el compromiso cristiano en el arte de vivir la fe. El divorcio entre la fe y la vida es uno de los más graves errores de nuestra época (GS 43). Lo que vale para el creyente vale también para la Iglesia.

En la transformación del mundo para llevar todas las cosas en Cristo los laicos tienen un papel fundamental. La ley del Evangelio debe iluminar el comportamiento cristiano para ser levadura en la masa. Debe dialogar la Iglesia con las diversas culturas, hacer un discernimiento y leer los signos de los tiempos con ojos de fe. Con la fe en Dios, contrarrestan el materialismo, la desintegración familiar, y problemas morales como abortos, divorcios, pornografía, etc.

11.- LA FORMACION ES PARA TODOS LOS LAICOS.

San Pablo dice a la comunidad de Filipos: «Que su amor siga creciendo cada vez más en el conocimiento perfecto y todo discernimiento (Flp 1,9- 11) a fin de que sean puros y sin mancha para el día de Cristo.

Insiste en que la vida del cristiano siempre esta en movimiento y si no progresa se debilita. El amor siempre puede seguir creciendo en conocimiento y perspicacia. Debemos crecer en fe, en palabra y ciencia (2 Co 8,7), en acción de gracias en la comunidad y para toda obra buena. La comunidad no puede actuar de manera irreflexiva, sino vigilantes y tomando en cuenta todas las circunstancias.

En el camino que lleva a Dios el que no adelanta retrocede. El proceso no para; primero hay que integrarse a Dios y después hay que consagrarse a la perfección.

Todo laico tiene necesidad y derecho a una formación; una formación sólida y auténtica de los sacerdotes redundará en beneficio de los laicos, y los laicos bien formados ofrecen a los sacerdotes buenos colaboradores en la viña del Señor.

La formación de los laicos debe ser básica y específica. Eso los obliga a alejarse del pecado, mantener una relación constante con Dios y amar al prójimo mediante la oración, el testimonio y el servicio. La formación es un proceso que nunca se llega a completar; es necesario responder a los problemas actuales y capacitar agentes para que tengan un campo de acción propio.

*12 EL TESTIMONIO DE UNA VIDA
CRISTIANA FORMA A LOS DEMÁS
Y PRODUCE MADURACION
A QUIEN LO DA.*

Los santos son los que hacen comprender al mundo la verdad del Evangelio de Cristo. Entregar la vida en el heroísmo del martirio o en la vocación al servicio y al amor es más elocuente que mil discursos.

El testimonio personal es indispensable para la transmisión de la fe. El hombre no se siente atraído por la verdad abstracta, ni se deja convencer por

signos espectaculares, ni tampoco seducir por un principio poderoso.

El camino del hombre hacia la santidad y el ejemplo de los santos, serán los modelos decisivos para la formación del apóstol cristiano.

La Virgen fue en su vida ejemplo de aquel amor maternal con que es necesario que estén animados todos aquellos que, en la misión apostólica de la Iglesia, cooperan a la regeneración de los hombres (LG 65).

El testimonio de una verdadera vida cristiana es el medio más poderoso para la formación: lo que se hace y lo que se dice. Las palabras deben respaldar los hechos- .

El testimonio de vida de María y de los santos es siempre actual: atrae, interpela y fascina, ya que manifiesta una experiencia humana transparente, colmada por la presencia de Cristo, el Hijo de Dios, el Santo por excelencia (Juan Pablo II en la X asamblea plenaria del Pontificio Consejo para laicos, 7 junio 1986).

El testimonio de vida Cristiana forma al interior de la vida de la comunidad de creyentes y en la misma sociedad. La formación de laicos, debe orientarse en la práctica de la vida cristiana a favor de la vida cristiana, la escuela, el trabajo, la política, la cultura, el arte, etc. Creer y dar testimonio de la fe supone un cambio interior y una transformación del ambiente en que se vive.



«LOS LAICOS EN EL CONCILIO VATICANO II»

1.1.- PRESENTACIÓN:

El Concilio Vaticano II es el acontecimiento más importante de la Iglesia en el siglo XX. El Papa bueno, Juan XXIII, convocó al Concilio el 25 diciembre 1961, a los 4 años de su pontificado. Los cambios fueron impresionantes y profundos, signo claro de que el Espíritu Santo nunca abandona a su Iglesia. No podemos decir que el Concilio está agotado, más bien es necesario volver a las fuentes y sacar de la riqueza de este acontecimiento lo positivo que hemos alcanzado en estos años y profundizar en aquellos aspectos que ni siquiera hemos entendido, ni asimilado.

Todos conocemos la importancia que tuvo en la Iglesia el Concilio Vaticano II, renovó con la fuerza del Espíritu Santo toda la realidad eclesial y encontró al Pueblo de Dios con la mente y el corazón abiertos para recibir las mociones del Paráclito. De varios documentos del Concilio, en especial de la «Lumen Gentium», apreciamos cabalmente la misión de la Iglesia en el mundo, al servicio del Reino y no para sí misma. Y dentro de ella, el papel de los laicos emergió como fundamental para llevar a la realidad del orden temporal ese mandato evangelizador del Señor Jesús que nos impulsa a transformar este nuestro mundo en uno más humano, justo y solidario, por lo tanto más cristiano.

Juan Pablo II ha explicado en varios documentos la complementariedad de la misión de clérigos y de laicos dentro y fuera de la Iglesia. A los clérigos les compete el servicio ministerial consagrado u ordenado y a los laicos nos compete llevar el Evangelio a cada rincón de las realidades temporales llamadas a ser transformadas según Cristo: la familia, la profesión, el trabajo, la sociedad, la política, el derecho y la justicia, la enseñanza, la cultura, las ciencias biológicas, el deporte y tantos campos olvidados de la acción pastoral y evangelizadora.



En este tema nos ocuparemos preferencialmente en lo que se refiere a la promoción de los laicos para que la Nueva Evangelización en la Iglesia siga su proceso y de sus frutos.

PRIMERA PARTE:

1.2.- MENSAJE DE JUAN XXIII AL CONVOCAR EL CONCILIO

Misión de la Iglesia

Señala que la misión de la Iglesia es evangelizar, ese es el mandato de Cristo y que además el Señor asegura su presencia en ella: «Yo estoy con ustedes todos los días hasta la consumación de los siglos (Mt 28,20). Afirmo que Cristo ha estado siempre con su Iglesia sobre todo en los periodos más agitados de la humanidad. En esos tiempos, la esposa de Cristo, se ha mostrado en todo su esplendor como maestra de la verdad y administradora de la salvación, a todos ha hecho ver el poder extraordinario de la caridad, de la oración, del sacrificio y del dolor soportado por la gracia de Dios. Jesús nos ha dicho: «Tengan valor, yo he vencido al mundo» (Jn 16,33).

Situación de la humanidad y de la Iglesia hoy.

Hay una grave crisis de la humanidad que traerá mutaciones, es una de las épocas más trágicas de la historia:

- La Iglesia debe ofrecer a la humanidad la virtud perenne, vital y divina del Evangelio.
- La humanidad presume de las recientes conquistas en el campo científico y técnico pero sufre las consecuencias del abandono de Dios.
- El progreso espiritual no ha seguido los pasos del progreso material. Como consecuencia hay indiferencia por los bienes inmortales, afán desorde-

nado de placer, idolatría de la técnica, y el ateísmo militante que ha invadido a muchos pueblos.

Efectos ante esta situación

Esto nos ha llevado a la ansiedad, a estar vigilantes y suscitar el sentido de responsabilidad personal, muchos solo ven tinieblas a su alrededor. El Divino Salvador de la humanidad no ha abandonado a los hombres. Debemos esperar tiempos mejores para la Iglesia y para la humanidad.

Hay situaciones de guerras sangrientas sin interrupción, lamentables ruinas espirituales causadas por ideologías y amargas experiencias que han traído mucho sufrimiento a los hombres, eso es una grave advertencia. La técnica ha creado instrumentos terribles para preparar su propia destrucción, los hombres están preocupados por reconocer sus propias limitaciones para alcanzar la paz y darle importancia a los valores espirituales; colaborar amistosamente, complementarse y perfeccionarse con ayudas mutuas, es el principal papel y misión de la Iglesia.

Presencia de la Iglesia.

La Iglesia no ha estado como espectadora pasiva; ha seguido los progresos técnicos y científicos con suma atención, se ha opuesto a las ideologías materialistas o las que niegan los fundamentos de la fe católica (comunismo). Ha sabido extraer de su seno y desarrollar en todos los campos el dinamismo humano para el apostolado, la oración y la acción: 1° El clero ha mostrado ciencia y virtud. 2° El laicado es cada vez más consciente de sus responsabilidades dentro de la Iglesia y su deber de ayudar a la jerarquía. Se ha sufrido por esta causa y se han dado grandes ejemplos de fortaleza cristiana comparados a los periodos más gloriosos de la Iglesia.

A causa de estos cambios la Iglesia ve necesario transformarse y perfeccionarse, fortalecida por su unidad social, vigorizada en la unidad de su doctrina, purificada en su interior, está dispuesta a combatir todos los sagrados combates de la fe.

El Concilio, don de la Iglesia para el mundo.

La humanidad está sometida a una grave indigencia espiritual y la Iglesia llena de vitalidad, debe solucionar, con sus hijos, los problemas del hombre contemporáneo. Con esa finalidad se ofrece el nuevo don del concilio ecuménico que siga vigente

a lo largo de los siglos como lo han sido los anteriores de la historia de la Iglesia, pretende incrementar en el espíritu de los fieles la gracia de Dios y el progreso del cristianismo. Se ha preparado este acontecimiento con las oraciones elevadas a Dios y el fervor alentador en los trabajos preparatorios, hay un vivo interés y atención respetuosa de parte de los no católicos y hasta de los no cristianos.

Es un momento en que la Iglesia anhela fortalecer su fe y mostrar su unidad, dar una sana vitalidad y promover la santificación de sus miembros, aumentar la difusión de la verdad revelada y la consolidación de sus instituciones. Será una demostración de la Iglesia siempre viva y siempre joven, en cada siglo se adorna de nuevo esplendor, irradia nuevas luces, logra nuevas conquistas que brotan de nuevo rostro de Cristo que la ama y la protege.

Hay generosos y crecientes esfuerzos de unidad de todos los cristianos que responden a los deseos del Divino Redentor, es un llamado para que los hermanos separados retornen a la unidad y se les allane el camino.

El Concilio ofrece al mundo extraviado, confuso y angustiado, la posibilidad de la paz que surge de las realidades espirituales y sobrenaturales, de la inteligencia y la conciencia humana, iluminadas y guiadas por Dios.

La temática conciliar.

Se proponen cuestiones doctrinales y prácticas para que las enseñanzas y los preceptos cristianos se apliquen a la compleja vida diaria y sirvan para la edificación del Cuerpo Místico de Cristo. Se refiere a la Sagrada Escritura, la tradición, los sacramentos y la oración de la Iglesia.

El orden sobrenatural debe tener máxima eficacia sobre el orden temporal y a veces es lo único que ocupa y preocupa al hombre. No hay que olvidar que la Iglesia es madre y maestra como afirmó el Papa Inocencio III en el Concilio Lateranense IV, aunque la finalidad de la Iglesia no es terrena no puede ni debe desinteresarse de las cosas temporales ni de las dificultades que aquí surgen, hay que hacer la vida más humana y procurar así la salvación eterna. La luz de Cristo nos a conocernos y amarnos más ante los hombres. Dios nos ayuda a comprender el propio ser y la propia dignidad, aquí se basa el prestigio y la autenticidad de la Iglesia y su magisterio.

Concluye la fase preparatoria.

La primera fase se hizo el 25 enero 1959, fue como una pequeña semilla que echamos en tierra con ánimo y mano trémula. En 3 años se ha hecho el complejo y delicado trabajo de preparación, ahora con la bendición de Dios se ha convertido en un gran árbol.

Antes de determinar los temas quisimos oír el sabio y luminoso parecer del Colegio Cardenalicio, del Episcopado de todo el mundo, los Dicasterios de la Curia Romana, de los Superiores Generales de las órdenes religiosas, de las Universidades Católicas y de las Facultades Eclesiásticas.

Para preparar el Concilio se crearon diversos organismos que elaboraron los esquemas doctrinales y disciplinares.

Tenemos los frutos de ese intenso trabajo de estudio.

Confiamos en la ayuda del Redentor, de la Santísima Virgen y San José a quienes invocamos desde el principio y nos parece que es el momento de convocar el Concilio Vaticano II.

Después de oír el parecer de los Cardenales, con la autoridad de Nuestro Señor Jesucristo, de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, y la nuestra publicamos, anunciamos y convocamos para el próximo año 1962.

Queremos que acudan de dondequiera todos los Cardenales, Patriarcas, Primados, Arzobispos y Obispos, todos tienen derecho y deber de asistir al concilio.

Llamamiento para el éxito sobrenatural

Se pide a los fieles y al pueblo cristiano su oración inspirada por la fe viva y perseverante que se acompañe de la penitencia voluntaria y la disposición de aceptar las enseñanzas y directrices que manarán del Concilio.

Se implora la oración de los niños ya que es poderosa delante de Dios, la de los enfermos dolientes que se inmolan en virtud de la cruz de Cristo y es manantial de vida para la Iglesia.

También se pide la oración a los cristianos de las Iglesias separadas de Roma, muchos están deseosos de la unidad y de la paz, según las enseñanzas de Jesús y su oración al Padre.

Repítase en la familia cristiana el espectáculo de los apóstoles reunidos en Jerusalén, que sea un

nuevo Pentecostés, reunidos en torno a María, madre de Jesús y guiada por Pedro para propagar el Reino del Salvador: verdad, justicia, amor y paz.

A nadie le será lícito romper, ni falsificar estos documentos de nuestra voluntad.

Dado en Roma, junto a San Pedro, 25 de diciembre de 1961.

1.3.- CONCILIO VATICANO II: SU ESTRUCTURA

La columna vertebral del Concilio se encuentra en las 4 constituciones:

I.- LA CONSTITUCIÓN DOGMÁTICA SOBRE LA IGLESIA (Lumen Gentium)

Cap. 1: El misterio de la Iglesia.

Cap. 2: El Pueblo de Dios.

Cap. 3: Constitución jerárquica de la Iglesia, y particularmente del episcopado.

Cap. 4: Los laicos. Nos ocuparemos un poco de este capítulo.

Cap. 5: Universal vocación a la santidad de la Iglesia.

Cap. 6: Los religiosos.

Cap. 7: Índole escatológica de la Iglesia peregrina y su unión con la Iglesia celestial.

Cap. 8: La Santísima Virgen María, Madre de Dios, en el misterio de Cristo y de la Iglesia.

II.- LA CONSTITUCIÓN DOGMÁTICA SOBRE LA DIVINA REVELACIÓN (Dei Verbum)

III.- LA CONSTITUCIÓN SOBRE LA SAGRADA LITURGIA (Sacrosanctum Concilium)

IV.- LA CONSTITUCIÓN PASTORAL SOBRE LA IGLESIA EN EL MUNDO ACTUAL (Gaudium et Spes)

Tiene también una gran importancia los 9 decretos:

I.- SOBRE EL OFICIO PASTORAL DE LOS OBISPOS (Christus Dominus)

II.- SOBRE EL MINISTERIO Y VIDA DE LOS PRESBITEROS (Presbyterorum Ordinis)

III.- SOBRE LA FORMACIÓN SACERDOTAL (Optatum Totius)

- IV.- SOBRE LA ADECUADA RENOVACIÓN DE LA VIDA RELIGIOSA (Perfectae Caritatis)
- V.- SOBRE EL APOSTOLADO DE LOS LAICOS (Apostolicam Autocitatem)
- VI.- SOBRE LAS IGLESIAS ORIENTALES CATÓLICAS (Orientalium Ecclesiarum)
- VII.- SOBRE LA ACTIVIDAD MISIONERA DE LA IGLESIA (Ad gentes Divinitus)
- VIII.- SOBRE EL ECUMENISMO (Unitatis Redintegratio)
- IX.- SOBRE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL (Inter Mirifica)

Presenta, además, 3 declaraciones:

- I.- SOBRE LA LIBERTAD RELIGIOSA (Dignitatis Humanae)
- II.- SOBRE LA EDUCACIÓN CRISTIANA DE LA JUVENTUD (Gravissimum Educationis)
- III.- SOBRE LAS RELACIONES DE LA IGLESIA CON LAS RELIGIONES NO CRISTIANAS (Nostra Aetate).

1.4.- LA CONSTITUCIÓN DOGMÁTICA SOBRE LA IGLESIA (Lumen Gentium)

Cap. 4: Los laicos. Contiene los números del 30 - 38

30.- Los laicos contribuyen al bien de toda la Iglesia según sus propios dones y carismas.

31.- Los laicos son los fieles que se consagran a Cristo con el bautismo, constituyen el Pueblo de Dios, participan del oficio sacerdotal, profético y real de Cristo. Deben buscar el Reino de Dios, tratando las cosas temporales y ordenándolas a Dios.

32.- En la Iglesia hay una admirable variedad de dones y carismas, pero es un solo pueblo, todos llamados a la santidad, tienen a Cristo como hermano y deben colaborar con los pastores de la Iglesia.

33.- Su apostolado es participación en la misión salvífica de la Iglesia. Son testimonio e instrumento por medio de los sacramentos.

34.- Participan del oficio sacerdotal de Cristo, los laicos vivificados y estimulados por el Espíritu, para gloria de Dios y salvación de los hermanos, a

través de sus obras diarias se santifican y consagran el mundo a Dios.

35.- Participan del oficio profético de Cristo, los laicos con el testimonio de su vida y con la palabra, aprovechan el tiempo presente en espera de la gloria futura, lo hace en particular por su estado de vida matrimonial. La familia es escuela excelente de apostolado para los esposos, los hijos y el mundo entero. Han de hablar, vivir y predicar al estilo de Cristo.

36.- Participan de la potestad real de Cristo, los laicos que deben hacer presente el Reino de Dios. Deben conocer el valor de todas las creaturas las cuales están ordenadas a la alabanza de Dios. Deben contribuir a que los bienes creados sean más abundantes y mejor distribuidos, deben impregnar el valor moral de la cultura y las obras humanas. Los laicos deben distinguir bien entre sus derechos y deberes como miembros de la Iglesia y de la sociedad terrena, que no puede ser construida sin la religión o contra la libertad religiosa de los ciudadanos.

37.- Los laicos tienen derecho de recibir los bienes espirituales de parte de sus pastores siguiendo sus directrices y orando por ellos. Los pastores deben de promover la dignidad y responsabilidad de los laicos en la Iglesia. La Iglesia encuentra muchas riquezas y ventajas de las buenas relaciones entre pastores y laicos.

38.- Sean los laicos en el mundo lo que el alma es en el cuerpo. Sean testigos de la Resurrección porque Cristo está vivo en el mundo y en la Iglesia.

1.5.- ACTIVIDADES PARA ASIMILAR LA CONVOCATORIA DEL CONCILIO Y EL CAPÍTULO IV SOBRE LOS LAICOS

1. ¿Qué situación presenta el Papa Juan XXIII en el mundo y en la Iglesia al iniciar el Concilio Vaticano II?
2. Desde nuestra fe y como Agentes de Pastoral ¿Qué valor de debemos dar a este acontecimiento?
3. ¿Qué importancia le da el Concilio a los laicos al apostolado que los laicos deben realizar en la Iglesia y en el mundo?
4. ¿Qué logros hemos alcanzado y qué nos falta por trabajar, como laicos, a la luz del Concilio?

SEGUNDA PARTE

EL DECRETO APOSTOLICAM ACTUOSITATEM

«DECRETO SOBRE EL APOSTOLADO DE LOS LAICOS»

2.1.- INTRODUCCIÓN:

Este documento tiene un total de 6 capítulos, consta de 33 números, nos ocuparemos con más detalle del capítulo VI y los primeros se verán solo de manera global. El voto final de este decreto fue de 2,400 a favor y 2 en contra y el relator lo describió: *«como un largo, difícil y tortuoso camino»*.

Se preparó a comienzos de 1963, la primera etapa de junio a diciembre del mismo año, allí se hicieron numerosas observaciones por escrito.

El primer texto se distribuyó en mayo 1964 y se discutió del 6 al 13 octubre 1964; se hizo una nueva redacción en las subcomisiones donde participaron varios laicos.

Un nuevo fascículo se expidió a todo el mundo en junio 1965, se hicieron 22 votaciones consecutivas del 23 al 27 septiembre. Con 700 propuestas de enmienda se dio origen a la última redacción para tenerlo en tiempo y forma al final del Concilio el 9 noviembre 1965.

2.2.- VISIÓN GLOBAL DEL DECRETO

Nº 1: El apostolado de los laicos se ha hecho hoy en día más necesario a causa de la autonomía de muchos sectores de la vida humana la cual ha traído separación del orden ético y religioso, este apostolado es urgente por la escasez del clero.

Cap. I.- Vocación de los laicos al apostolado (Números 2- 4)

Nº 2: Es en el mundo donde los laicos están llamados al apostolado.

Nº 3: El derecho y el deber del laico al apostolado proceden de su unión con Cristo y de los dones que el Espíritu distribuye «cada uno como quiere»

Nº 4: Los laicos desarrollan su espiritualidad, lo hacen en la liturgia, en el ejercicio de la fe, esperanza y caridad que los capacita para perfeccionarse en el Espíritu de las bienaventuranzas. Esta espiritualidad debe ubicarse en el matrimonio, familia, soltería y profesión que cada uno vive, en el sentido cívico y las virtudes sociales. Los laicos tienen el modelo de apostolado en la Virgen María.

Cap. II.- Fines que hay que lograr (Números 5- 8)

Nº 5: Los laicos ejercitan su apostolado en la Iglesia y en el mundo dejándose guiar por su conciencia.

Nº 6: Hay que manifestar el mensaje de Cristo y comunicar su gracia.

Nº 7: La vocación específica del laico es instaurar el orden temporal. Todas las realidades de la vida tienen un valor propio, una propia bondad y reciben su dignidad en relación con la persona humana y este destino lo perfecciona, como nos dice San Pablo: «Todo es de ustedes, ustedes son de Cristo y Cristo es de Dios». Nunca hay que caer en la idolatría de las cosas temporales. La misión de los pastores es predicar los

principios y dar los medios de la gracia para el uso recto de las cosas. La misión de los laicos es poner en la práctica esos principios y valores.

Nº 8: El distintivo de la Iglesia es la caridad, que debe llegar a los individuos y pueblos que tienen hambre, necesidad de trabajo e instrucción. El ejercicio de la caridad debe estar libre de segundas intenciones, debe respetar la libertad y dignidad, debe observar la justicia para que no se de cómo limosna aquello que se debe dar como derecho. Los laicos deben apoyar las obras de caridad.

Cap. III.- Diversos campos del apostolado (Números 9- 14)

Nº 9: Los laicos ejercitan su apostolado en la Iglesia, en la familia, entre los jóvenes, en el ámbito social y en orden internacional. Especial impulso se debe dar al apostolado de la mujer.



N° 10: El laico debe ubicar su acción apostólica sobre todo en la vida parroquial, diócesis, nación e internacional sin perder su afán misionero.

N° 11: La familia es el orden y fundamento de la sociedad, los padres deben ser los primeros educadores de sus hijos.

N° 12: Los jóvenes deben asumir un adecuado esfuerzo apostólico. Procuren los adultos establecer encuentros con los jóvenes, dándoles ejemplo de apostolado y procuren los jóvenes comprender y respetar a los ancianos.

N° 13: El laico en el campo social debe cumplir con lo siguiente:

1. Unir su vida con los principios de la fe.
2. Con caridad fraterna.
3. Con la conciencia clara de edificar en Cristo el orden social.

N° 14: En el orden nacional e internacional han de consagrarse los católicos al bien común con el sano amor a la Patria y con el fiel cumplimiento de los deberes civiles. Procuren madurar el sentido de la solidaridad, con auténtico amor fraterno que se oriente al desarrollo y progreso.

Cap. IV.- Las diferentes formas de apostolado (Número 15- 21)

N° 15: Pueden ejercitar el apostolado de manera personal y colectiva, en comunidades y asociaciones.

N° 16: En lo personal con el testimonio de vida, la palabra y la edificación del orden temporal.

N° 17: Deben hacerse presentes defendiendo la libertad de la Iglesia ante todo donde los cristianos son pocos o viven dispersos.

N° 18: Deben asociarse para el apostolado como miembros de la Iglesia según lo exige la vida moderna.

N° 19: El apostolado asociado refuerza una íntima unidad entre la fe y la vida. Tienen derecho a crear asociaciones pero se necesita evitar la dispersión y las interferencias.

N° 20: El Concilio recomienda las formas de asociación denominadas en general de Acción Católica, pero pueden tomar diversos nombres. Sus características propias son:

- 1° Su fin inmediato es el de la Iglesia que es evangelizar y santificar.
- 2° Los seglares asumen su responsabilidad propia colaborando con la jerarquía.
- 3° Trabajan unidos en un cuerpo orgánico.
- 4° Bajo la dirección superior de la jerarquía.

N° 21: Todas las asociaciones de apostolado deben ser apreciadas.

N° 22: Son dignos de particular honor los laicos que se consagran a las instituciones, en las misiones y en las nuevas Iglesias, los pastores deben dar apoyo moral y material.

Cap. V.- Orden que hay que observar (Números 23 al 27)

N° 23: Las diferentes formas de apostolado tienen que ser adecuadamente coordinadas, sin privilegios o descalificaciones. Se deben tener en gran estima.

N° 24: Han de tener varias formas de relación con la jerarquía y deben ser aprobadas.

N° 25: Preste el clero mucha atención a los laicos y a su trabajo apostólico.

N° 26: Deben crearse en las diócesis organismos en los que colaboren clero, religiosas y laicos, también deben estar en el nivel parroquial, interparroquial (decanato), nacional e internacional. En la Santa Sede debe constituirse un secretariado para el apostolado de los laicos.

N° 27: El común patrimonio evangélico recomienda y exige la colaboración con los cristianos no católicos. Los laicos deben dar testimonio de Cristo y de la unidad de la familia humana.

Cap. VI.- Los laicos deben tener una formación apostólica espiritual. (Números 28 – 33).

N° 28: NECESIDAD DE LA FORMACIÓN

El apostolado solamente puede conseguir su plena eficacia con una formación multiforme y completa. La exigen no solo el continuo progreso espiritual y doctrinal del mismo laico, sino también las diversas circunstancias, personas y deberes, a los que tienen que acomodar su actividad, para lo cual se ocupa una formación específica y peculiar.

N° 29: VALOR DE LA FORMACIÓN HUMANA

La formación para el apostolado supone una completa formación humana, acomodada al carácter y cualidades de cada uno, el laico debe ser miembro bien adaptado a la sociedad y cultura de su tiempo.

Aprenda el laico a cumplir la misión de Cristo y de la Iglesia, viviendo el misterio divino de la creación y de la redención, movido por el Espíritu Santo, que vivifica al Pueblo de Dios. Sin esta formación no hay un apostolado fecundo.

Además de la formación espiritual, se requiere una sólida preparación doctrinal, moral y filosófica. No se descuide la cultura general unida a la formación práctica y técnica.

Es necesario fomentar los valores humanos, sobretodo el arte de la convivencia, de la colaboración fraterna y el cultivo del diálogo.

Pío XII en 1952 dirigiéndose a los Boy Scouts: *«Aprenda el seglar, con prudencia, a verlo y juzgarlo todo a la luz de la fe, a formarse y perfeccionarse a sí mismo por la acción con los demás y entrar en el servicio activo de la Iglesia»*

Hay que tener siempre muy presentes la unidad y la integridad de la persona humana en donde se favorezca un armonioso equilibrio. El laico se incorpora a la realidad de orden temporal y acepta participar con eficacia como miembro vivo y testigo de la Iglesia y la hace presente en las realidades temporales.

Nº 30: **¿QUIENES DEBEN FORMAR PARA EL APOSTOLADO?**

La formación para el apostolado debe comenzar desde la primera educación de los niños. De modo especial se debe formar a los adolescentes y jóvenes. Es evidente que los educadores cristianos están obligados a formar a sus discípulos para el apostolado.

A los padres corresponde preparar en el seno de la familia sus hijos, para conocer el amor a Dios,

sobre todo con el ejemplo, a preocuparse por las necesidades del prójimo tanto materiales como espirituales.

Hay que educar a los niños para que superando los límites de la propia familia abran su espíritu a la comunidad eclesial. Hay que incorporarlos a la comunidad parroquial, en ella deben tomar conciencia de que son miembros vivos y activos del Pueblo de Dios. Los sacerdotes deben tener presente la formación para el apostolado de los laicos.



Deben también hacerlo en las escuelas, colegios y demás instituciones católicas que deben fomentar entre los jóvenes el sentido católico y la acción apostólica.

Los grupos y asociaciones de laicos deben tener como finalidad la formación para el apostolado. El 15 mayo 1961 Juan XXIII: *«En esos grupos y asociaciones se debe dar la formación doctrinal, espiritual y práctica. Deben buscar en pequeños grupos de amigos y compañeros, para que examinen los métodos y los resultados de su acción apostólica y confronten con el Evangelio su método de vida diaria»*

Esa formación no ha de realizarse sólo al interior de los grupos y las asociaciones, sino también en la vida profesional y social. Esta obligación es todavía más urgente en la vida adulta porque el paso de los años el alma se abre mejor y así cada uno puede descubrir con mayor exactitud los talentos con que Dios los ha enriquecido y bajo la acción del Espíritu Santo debe ponerlos al bien de sus hermanos.

31: **ADAPTACIÓN DE LA FORMACIÓN A LAS DIVERSAS FORMAS DE APOSTOLADO**

1º *«Los laicos han de formarse especialmente para entablar diálogo con los demás, creyentes o no creyentes, a fin de manifestar a todos el mensaje de Cristo»* Palabras pronunciadas por Pío XII el 24 mayo 1953 a los graduados de la Acción Católica Italiana.

2° En cuanto a la instrucción cristiana en el orden temporal, los laicos deben instruirse sobre el verdadero sentido y el valor de los bienes materiales, hay que ejercitarse en el recto uso de las cosas y organización de las instituciones atendiendo siempre al bien común, deben impulsar el verdadero progreso sin traicionar la moral cristiana y la doctrina social.

3° *«Los creyentes deben poner el práctica la caridad y las obras de misericordia, que deben aprender desde niños a compadecerse de los hermanos y de los más necesitados.»* Mensaje de Pío XII el 27 abril de al congreso de las asociaciones de Caridad

32: MEDIOS DE FORMACION

Ya disponen de muchos medios: reuniones, congresos, retiros, ejercicios espirituales, asambleas frecuentes, libros, comentarios... y así lograr un conocimiento más profundo de la Sagrada Escritura y de la Doctrina Católica, para alimentar la vida espiritual y para conocer las condiciones del mundo. También se han erigido centros

e institutos superiores que han dado mucho fruto. Deben crearse centros de documentación y estudio tanto teológicos como antropológicos, psicológicos, sociológicos y metodológicos para fomentar las cualidades intelectuales de los seculares: hombres y mujeres, jóvenes y adultos en todos los campos del apostolado.

33: EXHORTACIÓN

El Santo Concilio ruega a todos los laicos que respondan con generosidad y corazón dispuesto a la voz de Cristo y que se dejen conducir por los impulsos del Espíritu Santo. Una invitación especial a los jóvenes para que la reciban con entusiasmo y magnanimidad. Es necesario que los laicos se asocien a su misión salvadora. Cristo nos envía de nuevo para que se adapte su mensaje a las nuevas necesidades de los tiempos y este trabajo no es en vano.



Roma, en San Pedro, 18 de noviembre de 1965

2.3.- ACTIVIDADES PARA ASIMILAR EL MENSAJE DEL CONCILIO VATICANO II SOBRE LOS LAICOS:

1. A los 45 años de Concilio: ¿Qué ideas o conceptos nos parecen importantes?
2. ¿Qué hemos asimilado en la vida de los laicos como fruto del Concilio Vaticano II?
3. ¿Qué aspectos del Concilio nos quedan pendientes?
4. Como Agentes de Pastoral. ¿Conocemos y estudiamos los documentos del Concilio y los otros mensajes del Magisterio, para nuestra formación y capacitación?

Conclusiones

En la primera parte del tema:

1.- ¿Qué situación presenta el Papa Juan XXIII en el mundo y en la Iglesia al iniciar el Concilio Vaticano II?

R: - Hay una grave crisis de la humanidad que traerá mutaciones, es una de las épocas más trágicas de la historia

- La Iglesia debe ofrecer a la humanidad la virtud perenne, vital y divina del Evangelio.
- La humanidad presume de las recientes conquistas en el campo científico y técnico pero sufre las consecuencias del abandono de Dios.
- Existe el afán desordenado de placer, idolatría de la técnica, y el ateísmo militante que ha invadido a muchos pueblos.

2.- Desde nuestra fe y como Agentes de Pastoral ¿Qué valor de debemos dar a este acontecimiento?

- R: - Hay situaciones de guerras sangrientas sin interrupción, lamentables ruinas espirituales.
- El sínodo ecuménico es un momento en que la Iglesia anhela fortalecer su fe.
 - Es el acontecimiento más importante en la Iglesia en el siglo XX.

- Renovación más profunda de la Iglesia y reconocimiento de los laicos.
- 3.- ¿Qué importancia le da el Concilio al apostolado que los laicos deben realizar en la Iglesia y en el mundo?
- Reconoce que los laicos contribuyen al bien a toda la Iglesia según sus propios dones y carismas.
- 4.- ¿Qué logros hemos alcanzado y qué nos falta por trabajar, como laicos, a la luz del Concilio?
- Surgimientos diversos de movimientos de laicos.
 - Sentido de pertenencia
 - Consejos pastorales en las parroquias
 - Participación de los laicos en los planes diocesanos
 - Pláticas a matrimonios
 - Vida litúrgica.
 - Relación entre sacerdotes y laicos
 - Santificación mutua, testimonio de vida.
 - Desatención a las familias, jóvenes como iglesia domestica.

En la segunda parte las conclusiones fueron:

- 1.- A los 45 años de Concilio: ¿Qué ideas o conceptos nos parecen importantes?
- Es importante la participación del laico hombre dentro de la familia.
 - Que todo grupo debe de proyectarse por medio del apostolado.
 - Debe de haber renovación en la liturgia.
 - Hay testimonio de muchos laicos
 - Hay compromiso en la nueva evangelización
 - Se están formando estructuras
 - Se fomenta para que los laicos se sientan que son parte de la evangelización
 - Hay preocupación por la formación integral en todas las etapas de la vida.
 - Debemos de dar apertura a más laicos y más grupos.
- 2.- ¿Qué hemos asimilado en la vida de los laicos como fruto del Concilio Vaticano II?

- La renovación de la liturgia.
 - Conocimiento de la Biblia
 - Hay estructuras claras
 - Dentro de las estructuras se realiza el trabajo en la parroquia, decanato y diócesis.
- 3.- ¿Qué aspectos del Concilio nos quedan pendientes?
- Seguir insistiendo que cada grupo debe de tener un apostolado proyectado a la comunidad.
 - Tener una mejor capacitación y superar la pereza intelectual.
 - Renovación en los consejos pastorales.
 - A veces en los consejos pastorales tenemos gente pasiva y necesitamos gente activa
 - Pereza intelectual en sacerdotes y laicos
- 4.- Como Agentes de Pastoral. ¿Conocemos y estudiamos los documentos del Concilio y los otros mensajes del Magisterio, para nuestra formación y capacitación?
- La mayoría somos agentes de voluntad.
 - Si tenemos documentos pero no los leemos.
 - No nos gusta estudiar.

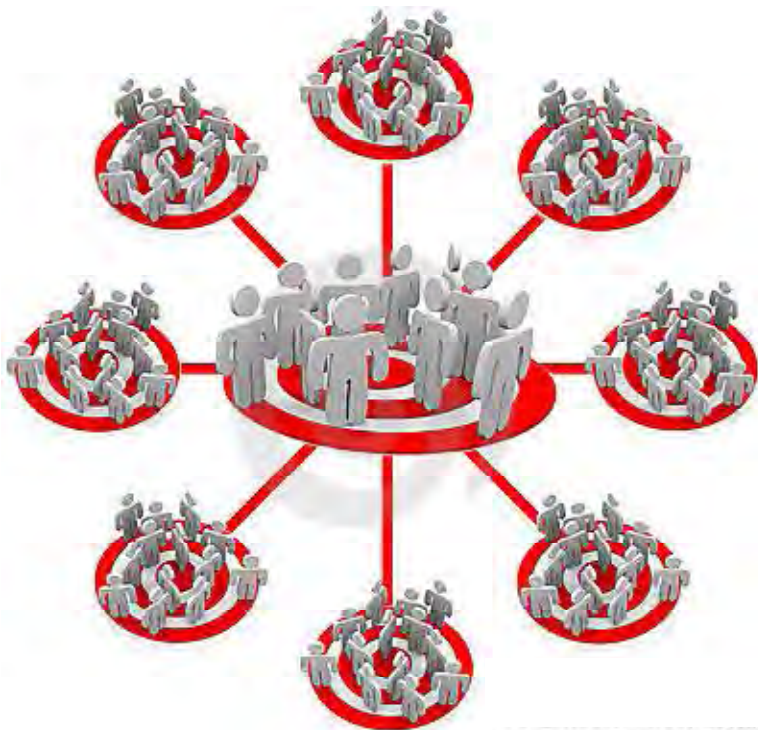
Conclusión:

- Tratar de trabajar y llegar a los más alejados.
- Este documento nos habla del compromiso que tenemos todos los bautizados en la Iglesia.
- Que los laicos nos sintamos valorados en los documentos de la Iglesia.
- En Santo Domingo los laicos somos los protagonistas de la Evangelización.
- En aparecida dice que los laicos pueden tomar decisiones
- Los laicos son importantes en las comunidades por lo tanto los sacerdotes no deben de utilizarlos.
- La Iglesia diocesana nos está invitando a participar con alegría, entusiasmo y entrega pero siempre por el bien o con el fin de llegar a los demás.
- Es importante formarnos desde lo intelectual sacerdotes y laicos juntos.

ORGANISMOS LAICALES ECLESIALES EN NUESTRA DIÓCESIS

INTRODUCCIÓN

“Los movimientos y nuevas comunidades constituyen un valioso aporte en la realización de la Iglesia particular. Por su misma naturaleza expresan la dimensión carismática de la Iglesia: en la Iglesia no hay contraste o contraposición entre la dimensión institucional y la dimensión carismática, de la cual los movimientos son una expresión significativa, porque ambos son igualmente esenciales para la constitución divina del pueblo de Dios. En la vida y la acción evangelizadora de la Iglesia, constatamos que, en el mundo moderno, debemos responder a nuevas situaciones y necesidades de la vida cristiana. En este contexto, también los movimientos y nuevas comunidades son una oportunidad para que muchas personas alejadas puedan tener una experiencia de encuentro vital con Jesucristo y, así, recuperen su identidad bautismal y su activa participación en la vida de la Iglesia. En ellos podemos ver la multiforme presencia y acción santificadora del Espíritu” (A 312).



Los datos que ofrecemos a continuación son resultado de la Asamblea de Laicos organizados realizada el 18 febrero 2012 en Casa Juan Pablo II. Participaron de los 11 decanatos 164 personas, representantes de 25 GAM'S con la presencia de 10 asesores.

Se les hicieron preguntas comunes, que respondieron de acuerdo a lo que los presentes sabían. Así lo damos a conocer, sin hacerle modificaciones. Es la razón por la cual no se encuentran todos.

La representatividad no fue muy proporcional, de acuerdo a los participantes: del Decanato 1 participaron 17; del 2, 22; del 3, 24; del 4, 2; del 5, 19; del 6, 3; del 7, 10; del 8, 14; del 9, 11; del 10, 28; del 11, 4. Predominan asociaciones nuevas sobre las tradicionales.

COORDINACIÓN:

“En las últimas décadas, varias asociaciones laicales y movimientos apostólicos han desarrollado un fuerte protagonismo. Por ello, un adecuado discernimiento, animación, coordinación y conducción pastoral, sobre todo de parte de los sucesores de los Apóstoles, contribuirá a ordenar este don para la edificación de la única Iglesia” (A 214).

Mientras más se multiplique la riqueza de los carismas, más están llamados los Obispos a ejercer el discernimiento pastoral para favorecer la necesaria integración de los movimientos en la vida diocesana, apreciando la riqueza de su experiencia comunitaria, formativa y misionera. Conviene prestar especial acogida y valoración a aquellos movimientos eclesiales que han pasado ya por el reconocimiento y discernimiento de la Santa Sede, considerados como dones y bienes para la Iglesia universal” (A 313).

GAMS EN GENERAL

(Ministros, catequesis de adultos), liturgia social, esposas cristianas, infancia y adolescencia misioneras.

¿Quiénes somos?

Laicos comprometidos, llamados a ser servidores del reino y a vivir en santidad, promovemos la justicia para poder ser testigos del reino.

Que acciones desarrollamos.

Participamos en las tareas pastorales de nuestras comunidades, en unión con la diócesis, ofrecemos nuestros servicios y carismas.

Que cosas válidas hemos hecho para responder a las situaciones.

Creemos que GAM'S impulsa el proceso de santidad en las comunidades impregnando de espíritu evangélico los distintos ambientes e iluminando con sus convicciones y testimonio los problemas de la sociedad, buen número de parroquias han integrado a los GAM'S dentro del trabajo planificado y de conjunto.

Cuanto inciden en la realidad.

Sienten los agentes laicos poco acompañamiento del sacerdote, muchos sacerdotes envían a sus agentes a eventos pero no están con ellos, varios GAM'S no avanzan por no seguir los estatutos, falta de sacerdotes asesores a nivel Diócesis o de Canal de algunos grupos asociaciones y movimientos, falta de adhesión y apoyo de los GAM'S al párroco y al Obispo.

Nuevos retos que nos desafían.

Estar en una preparación continua, integral y constante, participar en las escuelas de Agentes de Pastoral en las comunidades, cuidados pro un asesor adecuado, basándose del plan diocesano de pastoral.

ASESORES DECANALES

¿Quiénes somos?

Somos los asesores de muchos GAM'S,
Somos sacerdotes que se esfuerzan en la pastoral.

Somos un nexo de comunión entre la pastoral diocesana y los GAM'S.

Que acciones desarrollamos.

Buscamos mecanismos de comunión y participación.
Promovemos la vida y caminar de los diferentes GAM'S.
Analizar y promover la formación de laicos.



Que cosas válidas hemos hecho para responder a las situaciones.

Formación cristiana y formación humana, sostener el ánimo y vida de la iglesia.

Cuanto inciden en la realidad.

El mundo nos plantea nuevos retos: son estas líneas de trabajo y acción pastoral.

El grupo debe buscar formación integral y proceso: humano, espiritual, eclesial y apostolado.

Nuevos retos que nos desafían.

Responder al proyectó de conversión y renovación pastoral.

Aparecida nos pide buscar la conversión pastoral revitalizar el ser y quehacer de los GAM'S y uso de M.C.S.

TIPOS DE AGRUPACIÓN

“Junto al asociacionismo tradicional, y a veces desde sus mismas raíces, han germinado movimientos y asociaciones nuevas con fisonomías y finalidades específicas. Tanta es la riqueza y versatilidad de los recursos que el Espíritu alimenta en el tejido eclesial; y tanta es la capacidad de iniciativa y la generosidad de nuestro laicado” (ChL 29).

Nuestros Planes diocesanos de Pastoral han distinguido tres especies de organismos eclesiales laicales: Grupos, Asociaciones y Movimientos. Una descripción de cada especie se halla en nuestro III Plan. Podemos, en general, afirmar que las Asociaciones son las formas tradicionales de asociación (confraternidades piadosas, terceras órdenes, sodalicios); los Grupos son las formas nuevas de asociación (para acción social o apostólica, con cierta estructura); y los movimientos es todo un campo especial.



MOVIMIENTOS:

“Los Movimientos son conjuntos de personas que se mueven en una dirección como corriente de opinión, dinamismo, fuerza de comunión y participación, para difundir determinados valores y responder a determinados problemas, como fermento en la masa, para poner a toda la comunidad en movimiento. Mucho más que en unos estatutos, se reconocen en una praxis, que tiende a forjar una espiritualidad peculiar muy definida. Tienen un lenguaje común y constituyen una especie de hermandad” (III PDP 1683). “Organizaciones laicales que pretenden dinamizar la vida de la Iglesia, en las cuales lo más importante es la fuerza que generan, no tanto agrupaciones bien definidas” (III PDP 518c).

Se identifican en torno a una figura, un líder y a unos principios prácticos, con un fuerte sentido de fraternidad. No buscan formar grupos aparte, ni una organización paralela, sino que el dinamismo que genera se convierta en la Iglesia en movimiento. Sólo tiene un grupo promotor, tan consistente según el movimiento que pretenden generar. Es un espacio abierto y un contexto para el trabajo eclesial del laico; es una óptica y un enfoque, que se traduce en modalidades e iniciativas sectoriales.

“Entre ellos encontramos: la Acción Católica (UCM, UFCM, JCFM, ACJM, ACAN); Cursillos de Cristiandad; Renovación Cristiana en el Espíritu Santo; Jornadas de Vida Cristiana; Encuentros Matrimoniales; Movimiento Familiar Cristiano y Encuentros Conyugales; Barrios Unidos en Cristo; Pandillas Cristianas de Amistad; Pascuas; Legión de María; camino neocatecumenal; Escuela de la Cruz; Obras misionales pontificio-episcopales; Comunidades de Vida (Congregaciones Marianas)” (III PDP 1684). Hoy añadiríamos: Encuentros Misioneros, MIRAC (Matrimonios integrados y reconciliados en el amor de Cristo), Misioneros Apóstoles de la Palabra y Servidores de la Palabra.

MOVIMIENTO MISIONERO CATOLICO



ASESOR P. JAVIER CRUZ

COORDINADOR: ARMANDO PRECIADO RAMÍREZ.

¿Quiénes somos?

Laicos comprometidos a acercarse a los alejados con situaciones críticas para integrarse y para continuar evangelizando, con identidad propia.

Que acciones desarrollamos.

Participar en un Encuentro, continuar la formación en una comunidad de base semanalmente, participar en el trabajo pastoral parroquial, invitar a otro a vivir la experiencia.

Qué cosas válidas hemos hecho para responder a las situaciones.

Buscar unificar más para integrar a laicos en la vida de la Iglesia, porque la Iglesia somos todos.

Cuanto inciden en la realidad.

Mucho, con su integración de cambio, testimonios de caridad y humildad y compromiso

Nuevos retos que nos desafían.

Ser aceptados dentro de la Iglesia y la sociedad, permanecer y proyectar con ejemplo un apostolado dentro y fuera de la iglesia, (vencer resistencia), mantener y crecer el movimiento cuidarlo, proyectar la de servicio y humildad.

TALLERES DE ORACIÓN Y VIDA

Asesor: Pbro. Miguel Gutiérrez García.

Coordinador: Hermelinda Navarro.



TALLERES DE ORACIÓN Y VIDA

Una Nueva Evangelización

¿Quiénes somos?

Asociación Internacional Privada del Fieles Laicos con Personalidad Jurídica y Derecho Pontificio.

Que acciones desarrollamos.

Ofrecemos el servicio de aprender a comunicarnos con nuestro padre Dios con 15 maneras diferentes de orar.

Que cosas válidas hemos hecho para responder a las situaciones.

Contribuimos a la Evangelización en las parroquias o comunidades que nos soliciten el servicio.

Cuanto inciden en la realidad.

A parte de aprender a orar es una sanación interior para liberarse de miedos, angustias, traumas, etc.

Nuevos retos que nos desafían.

Llegar a los más alejados.

Dar más a conocer nuestros servicios.

Que halla nuevas coordinaciones.

LEGIÓN DE MARÍA

¿Quiénes somos?



Somos una asociación de personas comprometidas con Jesús Y María.

Que acciones desarrollamos.

Impulsamos el rezo del santo rosario e integramos a más personas para rezarlo en familia, ya que somos una cadena de oración. Hacemos apostolado con enfermos, cárceles y también en la parroquia.

Que cosas válidas hemos hecho para responder a las situaciones.

Hemos adquirido conocimientos, estamos conectados con el consejo parroquial, estamos trabajando con familias desintegradas con ancianos.

Cuanto inciden en la realidad.

Hay buena participación por parte de los ya integrados pero falta más motivación para que lleguen nuevos socios porque hay mucha apatía y falta de compromiso.

Nuevos retos que nos desafían.

La desunión familiar, miedo al compromiso, falta de asesoría, la oración en familia.

A.C.M

¿Quiénes somos?

Hombres y mujeres comprometidos con Dios y la Iglesia para entender el reino de Dios.



Que acciones desarrollamos.

Nos reunimos semanalmente en ella planeamos acciones en bien de nuestros hermanos.



Que cosas válidas hemos hecho para responder a las situaciones.

Formamos comunicación constante para hacerla en muchos hermanos

Cuanto inciden en la realidad.

Procuramos que la formación evangélica sea constante en grupos para hacerla realidad en muchos hermanos.

Nuevos retos que nos desafían.

Seguir capacitándonos en el evangelio,

MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD



Asesor Diocesano: Pbro. Clemente Castañeda

¿Quiénes somos?

Un movimiento de la Iglesia que mediante un método propio publicita la vivencia y convivencia de lo fundamental cristiano, ayudando a descubrir la vocación personal y evangelizar los ambientes.

Que acciones desarrollamos.

Se organizan y realizan cursos, ocho durante el año cuatro de damas y de varones y cuatro diocesanas en el año se capacitan a quienes trabajan en el movimiento a través de las escuelas que creamos en Atotonilco, Lagos y Tepatitlán. En forma personal.

Que cosas válidas hemos hecho para responder a las situaciones.

Se trabaja en la pastoral de las parroquias en la diócesis. Se evangeliza en los ambientes familiares de trabajo y social.

Cuanto inciden en la realidad.

Se influye a través de quienes han vivido un curso en el campo educativo cultural y político.

Nuevos retos que nos desafían.

La indiferencia religiosa, miedo al compromiso, desintegración familiar, el materialismo, falta de valores humanos, morales y espirituales, medios de comunicación mal intencionados.



PASTORAL FAMILIAR

Distintas ramas: - pre matrimoniales –Billings M.F.C.

Que acciones desarrollamos.

La evangelización dentro de la familia, matrimonios y novios.

Fortalecer la tarea de la Iglesia al interior y exterior de ella.

Que cosas válidas hemos hecho para responder a las situaciones.

Hay preparación. Hay equipos de familia bien cimentados. Hay matrimonios comprometidos. Hay sacerdotes que impulsan.



Cuanto inciden en la realidad.

Muy poco el avance. El crecimiento es lento. Todavía hay poco compromiso de los matrimonios.

Falta llegar a los matrimonios.

Nuevos retos que nos desafían.

Recibir más asesoramiento los laicos y formación. Fomentar cursos de formación para los agentes.

Responsabilizarnos más.



ASOCIACIONES:



“Las Asociaciones son conjuntos de personas que comparten fines y compromisos establecidos en Estatutos que determinan con precisión su naturaleza, autoridad, derechos y obligaciones. Se adhieren a ellos formalmente, en base a las normas establecidas” (III PDP 1681). “Agrupaciones laicales tradicionales, que siguen unos estatutos aprobados y enriquecidos con algunos privilegios espirituales y apostólicos por la Jerarquía, para la vivencia de una determinada espiritualidad y la ejecución de determinadas obras, sobre todo de piedad” (518b).

“Entre ellas se encuentran: Adoración Nocturna Mexicana, Orden Franciscana Seglar, Orden Seglar del Carmelo Descalzo, Archi-Hermandad de las Cofradías de Nuestra Señora del Refugio, Vela Perpetua del Santísimo Sacramento, Apostolado de la Oración, Sociedades de San José, Cofradía del Sagrado Corazón y del Rosario Perpetuo, Juventudes Marianas (Hijas de María), Talleres de oración y vida” (1682). Podríamos añadir hoy: Llama de Amor, Divina Misericordia, Divina Voluntad, Armada Blanca, grupos de intercesión, círculos bíblicos y grupos de Lectio divina.

ADORACIÓN NOCTURNA MEXICANA



¿Quiénes somos?

Llamados a vivir la santidad y a tener un mayor sentido de la Iglesia.

Que acciones desarrollamos.

Velar una noche al mes en oración por turnos ante el Santísimo Sacramento. Ser servidores del Evangelio junto con los Obispos y sacerdotes.

Qué cosas válidas hemos hecho para responder a las situaciones.

Hemos participado del triple ministerio de Jesús Profeta, Sacerdote y Pastor.

Cuanto inciden en la realidad.

Dar testimonio de nuestra acción Apostólica, al Santísimo Sacramento en oración por la necesidades del mundo entero.

Nuevos retos que nos desafían.

Debemos defender la dignidad humana y promover la justicia y ser testigos del reino.



ORDEN SEGLAR DEL CARMELO DESCALZO



Que acciones desarrollamos.

Oración contemplativa según la observancia, regla de vida, estatutos y constituciones propias del Carmelo.

Qué cosas válidas hemos hecho para responder a las situaciones.

Somos parte del Consejo Parroquial y apoyamos en lo que nos pide.

Cuanto inciden en la realidad.

Regularmente se realizan las metas y tratamos de vivirlas.

Nuevos retos que nos desafían.

Los laicos tenemos la misión concreta donde no siempre llegarían los sacerdotes a aprovechar ese espacio.



ORDEN FRANCISCANA SEGLAR

Asesor diocesano: Guillermo Huerta Muro.

Asistente Franciscano: Pbro. Fray Federico Topete.

¿Quiénes somos?



Con un órgano internacional, un consejo latinoamericano, actualmente estamos en 21 parroquias desde 1749, 400 hermanos, un consejo nacional, regional, diocesano, local.

Que acciones desarrollamos.

Estamos insertos en la pastoral parroquial obedeciendo a los sacerdotes apoyamos en el Triple Ministerio, oramos con la Iglesia y por la Iglesia Universal y sus necesidades.

Que cosas válidas hemos hecho para responder a las situaciones.

Colaborar en la Evangelización, visitamos a los deprimidos, tristes, enfermos y solos. Campañas de concientización de la importancia de cuidar el medio ambiente.

Cuanto inciden en la realidad.

Viviendo el Evangelio tras las huellas de San Francisco en el diario vivir.

Nuevos retos que nos desafían.

Aprender y motivar en las fraternidades a manejar la tecnología para evangelizar. Acercarnos a los olvidados y marginados. Orar por los que no tiene conciencia de ser hermanos de la naturaleza y de los seres humanos.

ARMADA BLANCA

Que acciones desarrollamos.



Se enseña a los niños los cuales son la base de la Iglesia en el futuro al amor e importancia de la oración, en específico el santo rosario.

Qué cosas válidas hemos hecho para responder a las situaciones.

Trabajar en equipo con la comunidad, en oración constante sin flaquear.

Cuanto inciden en la realidad.

En que se están acercando los niños y adultos a rezar y une a la familia habiendo más actividad en la Iglesia.

Nuevos retos que nos desafían.

Hacer atractiva la oración, crear más nidos de oración de calidad, involucrar a los sacerdotes para apoyar, sea sembrero de vacaciones, involucrar a los papas.

GRUPO DE LA DIVINA VOLUNTAD

Que acciones desarrollamos.



Cenáculos de formación en torno a los escritos de la Sierva de Dios Luisa Picareta, la Sagrada Escritura y el Magisterio de la Iglesia, y el Catecismo de la Iglesia Católica. Oración, reparación y contemplación, meditación en la mística de Divina Voluntad (giros). Conocimiento y crecimiento del Don del Divino Querer (Divina Voluntad).

Que cosas válidas hemos hecho para responder a las situaciones.

Estar en comunión con el párroco o sacerdotes, buscar la comunión con la pastoral parroquial. Apoyo y servicio en la parroquia. Apertura de nuevos cenáculos en nuevas parroquias y ciudades (pueblos). Luchamos por fraguar la unidad al interno de nuestro grupo. Dando testimonio con un profundo cambio de estilo de vida (conversión).

Cuanto inciden en la realidad.

Se recogen frutos de conversión de cambios de vida extraordinarios (en ocasiones drásticos) se deja el pecado. Hacer tomar conciencia de la importancia de los sacramentos y de la finalidad para la cual fuimos creados. Se valora el estado de gracia y la comunidad diaria. Se procura el testimonio de vida la coherencia Fe- vida.

Nuevos retos que nos desafían.

Difundir el conocimiento de la Divina Voluntad del misterio que encierra el Padre nuestro en el «hágase su voluntad a si como en la tierra como en el cielo.» Evitar caer en fanatismos, confusio-

nes, malas interpretaciones. No perder la base: la sagrada escritura, tradición y catecismo. Permanecer en obediencia a la Iglesia (a ejemplo de Luisa Picareta). Procurar la unidad al interno del grupo, dar testimonio de unidad.



DIVINA MISERICORDIA



¿Quiénes somos?

Somos un grupo de oración al señor de la Misericordia.

Que acciones desarrollamos.

El carisma de nuestro grupo y la oración. Catequizar y evangelizar a jóvenes, niños y adultos.

Que cosas válidas hemos hecho para responder a las situaciones.

Invitar al grupo para que no se acabe. Responder al amor de Cristo con acciones concretas en la formación evangélica y cristiana.

Cuanto inciden en la realidad.

Que procura la mayoría de las personas cuando ocupan un sacramento sea cual sea. La mayoría solamente se acerca cuando ocupan algún sacramento.

Nuevos retos que nos desafían.

Queremos que nuestro grupo sea mas grande y responsables. Evangelizar y catequizar a los padres de familia, formación constante bíblica y doc. De la iglesia, responsabilidad, una catequesis mas activa y dinámica.

GRUPO DE ORACIÓN DE INTERCESIÓN REGIONAL DE PARROQUIA DE CRISTO REY.

Tepatitlán, Decanato 3

Asesor: P. José Manuel Jiménez

¿Quiénes somos?

Somos un grupo de laicos comprometidos con la iglesia de Cristo para formar cadenas de oración para interceder por las necesidades de toda la Iglesia.

Que acciones desarrollamos.

El asesor celebra la santa Misa y al terminarse expone el Santísimo.

Que cosas válidas hemos hecho para responder a las situaciones.

La oración de intercesión, la Santa Misa, estar siempre en comunión con nuestro párroco y al servicio de la Iglesia.

Cuanto inciden en la realidad.

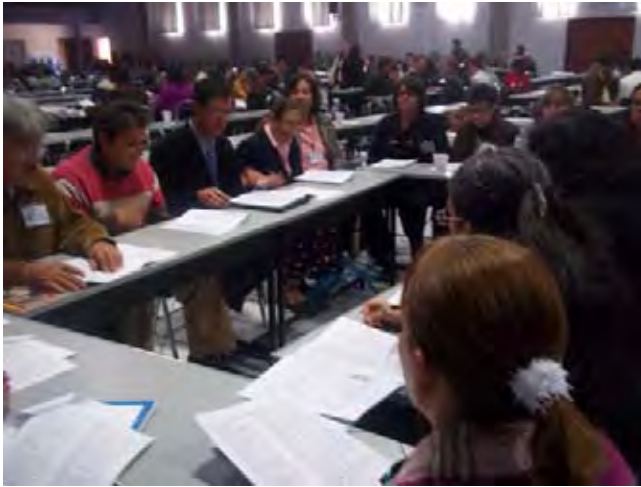
En la formación continua para dar respuestas a las necesidades de nuestra realidad comprometidos con nuestro Bautismo.

Nuevos retos que nos desafían.

Trabajar en la formación de club de sus integrantes de forma desaplicada, integrada y constante acompañamiento de asesor espiritual para dar respuesta a la situación actual integrados al plan pastoral de la Iglesia.



GRUPOS:



“Son agrupaciones laicales más independientes en cuanto a su configuración, fines, estructuras y actividades, por lo cual tendencialmente se diferencian unos de otros. Su punto de referencia no son unos estatutos ni una doctrina, sino una figura o un valor idénticos. La colectividad de personas que lo componen es relativamente restringida como número; con relaciones frecuentes cara a cara, y profundos sentimientos de solidaridad y adhesión total a valores comunes que constituyen una cultura de grupo. Tienen como finalidad la promoción humana, la asistencia social y la formación para el servicio al pueblo y la renovación de la sociedad” (1685).

“Entre ellos están: las Conferencias de San Vicente, los Voluntariados de Cáritas; la Asociación Nacional de Obreros Guadalupanos; los Caballeros de Colón (Colombinas de María, Escuderos de Colón, Damas Isabelinas); la Agrupación de Esposas Cristianas; el Grupo Naím; los grupos catequísticos y misioneros y los grupos de adolescentes y jóvenes” (1686). Hoy añadiríamos: Asociaciones de Padres de Familia, Amigos del Seminario, Cooperativas, Mutuales, Grupos de Billings, Empresarios Católicos, Educadores católicos, Cortes de honor, escuelas de evangelización; y otros grupos que, aunque no son de Iglesia, tienen fuerte relación con sus ministros y buscan acompañamiento como ANSPAC y grupos de AA.

GRUPO ANSPAC

¿Quiénes somos?

Somos un grupo que inicio en Monterrey por cuatro mujeres esposas de empresarios con el fin de ayudar a las esposas de los trabajadores, nos identificamos como ANSPAC del Señor de la Misericordia.



ANSPAC del señor de la Misericordia de Tepatitlán pertenecemos a una asociación formada en la ciudad de Monterrey fue formada por cuatro señoras de empresarios muy ocupados y ellas pensaba que mientras los hombres trabajan ellas podían pensar y actuar como podrían evangelizar.

Que acciones desarrollamos.

Enseñamos a la mujer a defender su dignidad como hija de Dios a tener unida a si familia.

Luchamos porque las mujeres tengan su dignidad y defiendan sus valores como hijas de Dios y así tendremos hijos que crezcan en ambiente libre de complejos que vivan sanamente sintiéndose hijos de Dios.

Que cosas válidas hemos hecho para responder a las situaciones.

Ayudar con optimismo aprendiendo y enseñando a hacer oración, saber convivir como familia, trabajar con alegría para extender el reino de Dios, dar testimonio del amor de Dios así nosotros somos mujeres formadoras de esperanzas.

Orientar a la mujer para defenderse tanto moral como espiritual tratando temas de acuerdo a las necesidades de nuestro entorno hacerle saber que como mujer tiene la forma de ser respetada y no pisoteada y así saber respetarse también será para respetar a los demás hombres mujeres y niños.

Cuanto inciden en la realidad.

Que faltan mas personas que se comprometan a orientar hasta de los sacerdotes nos dan poco tiempo para desarrollar el tema nuestras señoras necesitan ayuda de un sacerdote no es suficiente con la animadora.

Necesitamos personas que nos apoyen como ministros de ASPAC'S para continuar nuestro trabajo como nuevos temas para poder crecer o prepararnos más y ser orientados por nuestros sacerdotes como comunidad.

Nuevos retos que nos desafían.

Seguir con más entusiasmo y buscar un objetivo para llegar a entender cual es la misión que el señor me ha encomendado en esta vida.



GRUPO DE ORACIÓN SAN JUAN BAUTISTA DE LA LAGUNA

¿Quiénes somos?

Grupo de servicio y oración, de laicos comprometidos con la misión evangelizadora de la Iglesia, que apoya en diferentes apostolados.

Que acciones desarrollamos.

Desarrollo de una Lectio Divina. Tareas intra eclesíasticas que apoyan y abonan al servicio efectivo de la comunidad. Asumimos la visión actual de la Iglesia Promoviendo la meditación y reflexión evangélica.

Que cosas válidas hemos hecho para responder a las situaciones.

Representar a diversas comunidades. Participar en algunas liturgias con el ministerio de música. Apoyar en la celebración de la Palabra. Por medio de la Eucaristía fortalecer la vida de servicio y oración de sus participantes y oyentes. Invitar al compromiso personal después de cada Lectio con la misión evangelizadora de la Iglesia. Promover la lectura y reflexión de la Palabra de Dios. Apoyar las tareas de la Iglesia: pláticas de la familia, ejercicios cuaresmales, catequesis pre bautismales y de quinceañeras, participar en la organización de eventos parroquiales.

Cuanto inciden en la realidad.

Hay buena respuesta en cuanto al número de Bautismos, hay un nivel bajo en el numero de quinceañeras y de parejas que viven en unión libre o casados al civil y que se acercan al sacramento matrimonial, falta vivencia de la Palabra de Dios y se va poco a poco.

Nuevos retos que nos desafían.

Llevar la Lectio Divina a las comunidades rurales (diversos centros de la parroquia).

Asesoría por parte de un sacerdote. Promoción dentro de la comunidad para desarrollar este servicio. Integrar este servicio al esquema general de la parroquia para evitar movimientos y grupos y que haya aceptación.

ESCUELA DE EVANGELIZACIÓN: SAN ANDRÉS.



Lagos de Moreno, Jal.

¿Quiénes somos?

Somos laicos comprometidos con Jesús en la evangelización.

Que acciones desarrollamos.

Evangelizar a los alejados predicar preparación en la palabra de Dios, estudiar los temas.

Que cosas válidas hemos hecho para responder a las situaciones.

Capacitadores, como es la escuela nos lo pide dar cursos

Cuanto inciden en la realidad.

En lo posible ser congruentes.

Nuevos retos que nos desafían.

Seguir capacitando a los predicadores y promover más la escuela.



ESCUELA DE EVANGELIZACIÓN VIDA PLENA EN JESÚS

Lagos de Moreno

¿Quiénes somos?

Equipo de trabajo que se tiene como objetivo: acompañar y colaborar en el fortalecimiento integral de los colaboradores parroquiales, agentes de pastoral, comunidades, líderes comprometidos de acuerdo al documento de aparecida y principalmente, formamos misiones discípulos en apoyo a la misión continental, se cuenta con un menú de curso; para líderes, oración, biblias, campamentos, liturgias, formación de predicadores, evangelizadores, discipulados, 51 cursos a disposición de todos los grupos, para que fortalezcan su equipo y parroquiales.

Que acciones desarrollamos.

Formación del agente como evangelizador a través del Kerigma (curso Felipe) a través de un encuentro que se facilita según el párroco por curso o retiro. Formación del agente como formador de evangelizadores, para que en su parroquia forme misioneros del reino y del evangelio. Constitución de un proceso permanente de evangelización crecimiento discipulado. Proceso formativo: 1.- encuentro con cristo 2.- conversión 3.- discipulado 4.- comunión 5.- misión.

Que cosas validas hemos hecho para responder a las situaciones.

Con la asistencia del Espíritu Santo, a un año de llegar a Lagos, se inicio con el Kerigma, biblia (curso Jerónimo) formación de discípulos curso Pablo para empezar temillas, persona por persona en curso; curso de oración personal etc. A los que atendimos ya empezaron a atender sus comunidades y el compromiso es que reproduzcan lo que aprendió y se multiplique, agentes comprometidos.

Cuanto inciden en la realidad.

Se nota en la realidad la urgencia de la evangelización por eso nuestra urgencia por tomar mas evangelizadores y formadores de evangelizadores de acuerdo al plan pastoral de Jesús, para que esto crezca.

Nuevos retos que nos desafían.

Formar mas equipos misioneros y discípulos evangelizadores que proyecten la misión continental en cada parroquia, familia movimiento y se de una formación de carácter permanente a través del crecimiento y asamblea de oración y reflexión de la palabra.

Vida Plena en Jesús, Lagos.

Tel. (474) 742-6710

No se cobran los cursos

Cursos y talleres

De acuerdo al proceso Formativo del Discípulo-Misionero.

Encuentro con cristo

Nueva vida. Emaús. Campamentos de Evangelización Kairós. Taller sobre APARECIDA. Taller del encuentro con Dios oración 1). Formación de coros 1

Conversión

La tienda del encuentro. Evangelización Kerygmática (Pablo). Evangelización y testimonio. La historia de la salvación.

Oración contemplativa con Jesús Eucaristía.

Discipulado

Formación de Discípulos. Introducción Bíblica. Formación Apologética. Catequesis Kerygmática. Talleres de Desarrollo humano. Jesús en los 4 Evangelios. Moisés (liderazgo cristiano). Formación de evangelizadores. Timoteo (la Biblia herramienta del evangelizador). El secreto de Pablo.

Formación de Coros 1-4 (Ritos de entrada; Rito de la Palabra; Liturgia Eucarística; Ritos de Salida). Capacitación Eucarística. Capacitación Liderazgo.

Comunión

Sistema de Pequeñas comunidades Cristiana. Conversión Pastoral. Pastoral Parroquial. Programación pastoral. Técnicas de Gestión Pastoral.

Misión

Parroquia en Estado de Misión.. Formación de predicadores (Apolo). Conducción y Animación de Retiros

Organización de la Misión. Talleres de pastoral social.

Para agentes de pastoral

Tomando en cuenta la realidad pastoral de la Comunidad se ofrece el siguiente PANORAMA

DE TRABAJO EN TRES ETAPAS ESPECIFICAS en las que se cumplirá un objetivo concreto.

1.- La **Formación del Agente como EVANGELIZADOR**, se le ofrecerán los recursos para que tenga un **ENCUENTRO PERSONAL CON JESUCRISTO** y se le capacitará para que sea capaz de poder

ser testimonio de su fe: **ser discípulo de Jesucristo.**

2.- La **Formación del Agente como FORMADOR DE EVANGELIZADORES**, mediante las experiencias vividas y los contenidos adquiridos será capaz de organizar una escuela de Evangelización parroquial. **Ser Misionero del Reino y del Evangelio de Jesús.**

3.- La **Constitución de un PROCESO PERMANENTE DE EVANGELIZACION**, mediante la creación, animación y promoción de nuevas Escuelas de formación. Y la promoción del servicio misionero a otras comunidades.



CONCLUSIONES

- > La diversidad de asociaciones, grupos y movimientos expresan la vitalidad del Espíritu que siembra dones y carismas en su Iglesia.
- > Todo movimiento eclesial tiene cabida en la Iglesia sabiéndose ubicar en el proceso evangelizador de la Iglesia local.
- > Las directrices nacionales o internacionales no se deben anteponer a las directrices diocesanas; en caso de conflicto, está primero la Iglesia local.
- > No hay Iglesia sin pastor; el asesor es la presencia vicaría del Obispo en ese organismo laical y asegura su eclesialidad.
- > Se requiere una acción planificada y orgánica para preparar mejor una respuesta a la acción diversa y plural del Espíritu Santo en la unidad de la Iglesia local.
- > La parroquia es el espacio de acción de los organismos eclesiales. Ahí se libra la batalla de la evangelización.
- > Se requiere que el párroco o el Obispo armonicen los trabajos frecuentemente dispersos, pues la cantidad de grupos y movimientos no garantizan la vitalidad de la Iglesia local, sino el reforzamiento de los niveles de Iglesia.
- > De la auténtica experiencia de Dios, la vivencia auténtica del carisma propio y su testimonio en la comunidad depende la credibilidad y difusión de dicho organismo.
- > Los laicos deben participar no sólo en la ejecución de las acciones pastorales, sino también en la planeación y toma de decisiones.
- > Se requieren más servicios hacia el exterior de la Iglesia, pues el campo propio del laico son las realidades temporales.
- > Los organismos no pueden absolutizarse, pues son instrumentos, incluso la Iglesia es signo, inicio e instrumento del Reino. Deben actuar con el estilo del Siervo de Yahveh.
- > Deben ser forjadores de protagonistas de la nueva evangelización, que garanticen la fecundidad apostólica de la Iglesia local. Para ello es clave la formación que se ofrezca.
- > Si a un laico se le hizo sentir que su movimiento es todo el cristianismo, busca reclutar gente para engrosar sus filas, proponiéndolo como el único itinerario, excluyendo, ignorando o rechazando otros procesos de conversión.
- > Si se le ofreció una conversión y apostolado demasiado personal, ajeno a la vida concreta en la sociedad y en la historia, tendrá ímpetus apostólicos en la línea testimonial y de acciones individuales medibles, o sólo en el área familiar o grupal.
- > Si se le evangelizó con un método que partía del análisis de la realidad global, iluminándola con el Evangelio, descubrirá que su compromiso debe llegar a las realidades económicas, sociales, culturales, políticas. Se comprometerá no sólo en oficios y servicios en el interior de la Iglesia, sino en el variado campo del servicio en el mundo.

INFORMACION DE LA COMISION DE LAICOS

DIOCESIS DE SAN JUAN DE LOS LAGOS
EN EL 40º ANIVERSARIO



La Comisión de los Laicos organizados ha representado a nuestra Diócesis en dos reuniones nacionales, la primera en Veracruz y la segunda en Guadalajara. El encargado de esta Dimensión, dentro de la Comisión episcopal de Familia, Juventud, Laicos y Vida, a nivel nacional, es Monseñor Don Javier Navarro Rodríguez, anterior Obispo de nuestra Diócesis.

Ofrecemos reseña también de un Congreso a nivel Provincia eclesiástica, y de las reuniones a nivel diocesano.

ENCUENTRO NACIONAL DE LAICOS EN VERACRUZ

Del 18 al 20 de marzo de 2011, en la Casa de la Iglesia de Veracruz, se realizó el Encuentro con el tema: «**LOS LAICOS EN COMUNIDAD Y EN COMUNIÓN**». Monseñor Don Javier Navarro Rodríguez nos dio la bienvenida y la ubicación de lo que veríamos en esos días. Los temas estuvieron a cargo del expositor Dr. Carlos Díaz Hernández. Tuvimos la experiencia de convivir con 53 diócesis de 16 provincias; 112 personas estuvimos en esta reunión.

ENCUENTRO NACIONAL DE LAICOS EN GUADALAJARA

En la reunión nacional de la Ciudad de Guadalajara participamos 46 diócesis de 13 provincias de 26 estados de la república. El tema de esta reunión fue «**CONSTRUCCIÓN DE LA SOCIEDAD, DESDE LA IGLESIA**», desarrollado por el P. Mario Ángel Flores.

Algunas diócesis nos compartieron su forma de trabajar como laicos comprometidos en la sociedad.

Estuvieron presentes tres Obispos, Monseñor Javier Navarro Rodríguez, Monseñor José Trinidad González, y Monseñor Carlos Suarez Cazares.

CONGRESO DE LAICOS DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA DE GUADALAJARA

Participamos en un Congreso a nivel Provincia que se realizó en el Santuario de los mártires, con el tema: **LOS ORGANISMOS LAICALES ECLESIALES COLABORADORES EFICACES EN LA MISION CONTINENTAL**, reflexionando varios temas muy interesantes como:





- **I: LA MIRADA DE LOS DISCIPULOS MISIONEROS SOBRE LA REALIDAD** (DA 33-100) Excmo. Sr. Don José Leopoldo González.
- **II: LA COMUNION DE LOS DISCIPULOS MISIONEROS EN LA IGLESIA** (DA 154-239) Sr. Pbro. Dr. José Sánchez Montes.
- **III: MISION DE LOS DISCIPULOS MISIONEROS AL SERVICIO DE LA VIDA** (DA 347- 379) Sr. Pbro. Dr. José Marcos Castellón (Película del Gran Milagro).
- **IV: ITINERARIO FORMATIVO DE LOS DISCIPULOS MISIONEROS** (DA 240-346) Sr. Pbro. Hipólito Hernández valle
- **V: SANTA MARIA DE GUADALUPE MODELO DE LA NUEVA EVANGELIZACION.** Sr. Pbro. Lic. Daniel Panduro Fregoso
- **VI: NUESTRO PUEBLO Y LA CULTURA** (DA 476 – 546) Sr. Pbro. Lic. Armando González Escoto.



- **VII: FAMILIA, PERSONAS Y VIDA** (DA 431 – 474) Sr. Lic. Don Fernando Guzmán Pérez Peláez.

REUNIONES DE LA COMISIÓN DIOCESANA DE LAICOS ORGANIZADOS

En nuestra diócesis hemos realizado ocho reuniones diocesanas, en las cuales hemos estudiado temas sobre los laicos:

- LOS LAICOS EN EL CONCILIO VATICANO II.
- LOS LAICOS EN EL DOCUMENTO DE APARCIDA.



- LAICOS EN LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA.
- LOS LAICOS EN EL DERECHO CANONICO.
- LOS LAICOS EN LOS MENSAJES SOCIALES DEL PAPA JUAN PABLO II EN AMÉRICA LATINA.

Hemos compartido los temas de los encuentros nacionales y de provincia.

Gracias a Dios se preparó el curso de agentes de pastoral, que fue suspendido por causas ajenas a nuestra voluntad.

Realizamos nuestra asamblea diocesana el 18 de febrero, con la presencia de 26 grupos, asociaciones y movimientos de nuestra diócesis.

ASAMBLEA DIOCESANA DE LAICOS ORGANIZADOS

Realizamos nuestra asamblea diocesana el 18 de febrero, en la Casa Juan Pablo II, compartiendo ciertos momentos con la asamblea del área de comunión. Contamos con la presencia de 26 grupos, asociaciones y movimientos de nuestra diócesis.

Tras el saludo del Vicario de Pastoral en nombre del Sr. Obispo y la bienvenida del Sr. cura Rafael Domínguez, responsable de los Vicarios decanales de pastoral, hicimos la oración en común sobre la marcha del desierto y las tentaciones de Moisés.

Enseguida nos fuimos a definir nuestro ser y quehacer, a la luz de nuestros estatutos, nuestra experiencia pastoral, y los 4 planes de pastoral.

Los resultados se presentan en otra parte de este mismo Boletín.



CURSO DE VERANO 2012

Confiamos en la providencia y en ustedes que este año participen el curso de agentes de pastoral.

Será los días del 20 al 22 de julio, en Capilla de Guadalupe, en la Casa de Evangelización anexa al templo de San José.

Dios los bendiga a todos.



REALIDADES QUE VIVIMOS EN RELACIÓN AL LAICADO:

1) La situación actual requiere colaboración de todos.

Somos una Iglesia de multitudes, anónimas y sin compromiso. La fe de la Iniciación cristiana es muy débil. La mayoría de cristianos no tiene sentido de pertenencia eclesial.

El testimonio y liderazgo de los cristianos en la vida social es muy elemental. No se ha desarrollado un auténtico cristianismo en medio de una sociedad de conflictos y problemas, y una cultura de contestación a los valores cristianos. Hay ruptura entre la fe y la vida.

La postmodernidad requiere nuevas respuestas, nuevos ministerios y organización, por las redes de comunicación, la coordinación, la atención global a problemas globales.

Los fenómenos nuevos y la complejidad de las situaciones exigen una pastoral orgánica y planificada, creando respuestas estructuradas a las necesidades, y también un aumento y diversificación de agentes, para una vitalidad del proceso de evangelización.

La eclesiología de comunión ha coincidido con el sistema de secularización, lo que pide creatividad apostólica, y corresponsabilidad pastoral. El proyecto del Reino de Dios no se puede implantar sin la colaboración de todos, en corresponsabilidad diferenciada.

2) Al laico se le ha desplazado, en una Iglesia clericalizada.

Por arraigada tradición, vivimos un modelo de Iglesia muy clericalizada. Al laico se le ha promovido poco, no se le acepta, no madura, es muy dependiente del sacerdote. Las comunidades dependen mucho del sacerdote, cuya presencia y acción son imprescindibles en todas las tareas parroquiales. Y nuestras estructuras tratan de mantener este sistema.

Pero los sacerdotes tienen su agenda llena de compromisos, y no alcanzan a cubrir todos los campos del ministerio. Por lo que se hace necesaria la colaboración del laico.

Las experiencias condicionan mucho las decisiones. Y hasta ahora sólo tenemos experiencias de ejercicio del ministerio instituido por parte de seminaristas, reduciéndose a mera formalidad pedagógica, con alguna presentación ritual, pero sin un servicio real a la comunidad. La mayoría de servicios o ministerios litúrgicos se reducen a una función ritual, sin correspondencia a un servicio comunitario en la vida de la comunidad. No se ve la relación entre la Eucaristía y la existencia.

Las mujeres han invadido los servicios, desplazando a los varones, o cerrándoles espacios, por lo que pocos participan.

Aunque tenemos muchos sacerdotes, la población va creciendo geométricamente, y en proporción, el Seminario va quedando vacío. Si las familias no ofrecen buenos elementos, y no hay entusiasmo en los jóvenes, habrá parroquias sin sacerdote.

Algunos seculares entienden bien las tareas de la comunidad, y se han capacitado en la acción, trabajando en el plan de pastoral. Crece la conciencia de participación y corresponsabilidad en las tareas de la Iglesia.

Los protestantes hacen proselitismo muy coordinado y constante, y promueven a ministerios sus miembros, lo cual motiva a muchos.

Hay actitudes de celo, prevención, desconfianza, rechazo, hacia los laicos, de parte de los sacerdotes. Sólo quieren colaboradores para la realización de sus decisiones, entre los que pueden y saben, como menos ejecutores.



Se va de un extremo a otro en los laicos: del devocionalismo y la introversión, al activismo y la secularización. Cuesta trabajo integrar la celebración y la misión.

En la práctica, la diferencia de clases, puestos y funciones; las discriminaciones, paternalismos, competencias, y descalificaciones, quitan testimonio y dinamismo.

Ciertas experiencias de otras diócesis originan un fundado temor de que el poder del laico escape al control de la Jerarquía. O que la institución de ministerios para laicos llegue a ser inútil que nada aporte a nuestro proceso de edificación en la comunidad cristiana. O de caer en un nuevo acaparamiento de funciones que burocratice más la Iglesia particular.

3- Hay muchos campos en la pastoral que atienden los laicos.



Hay muchos laicos muy activos, que trabajan en los consejos pastorales y de economía, en pequeñas comunidades eclesiales, grupos apostólicos, o equipos, e incluso en la Curia, y el Tribunal eclesiástico.

Es fuerte la ministerialidad de la mujer en nuestras Iglesias. La catequesis, la caridad, la limpieza, el visiteo, la atención de enfermos, etc., corren por cuenta de mujeres en la mayoría de casos. «Subrayamos el papel fundamental de la mujer como madre, defensora de la vida y educadora del hogar» (DP 846).

Se reconoce una gran diversidad de servicios y ministerios. Atienden distintos campos de la misión. Su desarrollo es variable según lugares y situaciones:

En el área de Formar comunidad: dirección de grupos, animadores, responsables de comunidad, coordinadores de equipo.

En el ministerio de la Palabra: catequistas diversificados, profesores de religión, formadores de la fe, predicadores itinerantes, organizadores de cursos, teólogos.

En el ministerio del culto: lectores, acólitos, ministros extraordinarios de la comunión, monitores, coros, decoradores, devociones.

En el ministerio de la caridad: animadores de la asistencia caritativa, asistencialismo, acción social, atención a ancianos, enfermos, solidaridad y grupos cooperativos, derechos humanos, atención a situaciones críticas, formación social, ...

Ahora podrían pensarse como posibles: evangelizador, catequista, apostolado familiar, enfermos, problemas sociales, emigrantes, trabajadores, juventud, comunicaciones, etc.

No solo los ejerce una sola persona, sino en equipo, como grupo o asociación. Sería una posibilidad a pensarse en la institución de ministerios colectivos.

Todo servicio a la comunidad cristiana debe converger necesariamente en la celebración cultural, especialmente la Eucaristía.

4.- No hemos asumido bien el despertar laico.

No aprovechamos la coyuntura del despertar laical, considerándola solo desde la eficacia pastoral o su capacidad de auxiliar en tareas eclesiales.

Se notan ciertas tendencias hacia un nuevo clericalismo, reviviendo temores de poderío o usurpación de funciones por parte del laico.

Muchos quieren que todos los miembros de la comunidad estén empeñados de la misma forma en



su servicio o ministerio. Algunos no distinguen entre ministerios y servicio. A cualquier servicio le llaman ministerio. O les dan poder y exageran importancia. O los hacen al molde clerical. O no les brindan adecuado acompañamiento.

Otros reducen la actividad apostólica a sólo el ejercicio de los ministerios, y los interpretan conforme a una imagen clerical, ignorando que su campo es laical.

Algunos confunden las relaciones y diferencias entre jerarquía y laicado. Dejan a los laicos hacer funciones propias del ministerio ordenado, provocando confusión.

Es enorme la falta de formación, tanto en los laicos que ejercen un ministerio, como en el pueblo de Dios en general.

Unas comunidades agradecen a quienes las sirven; otras, intentan destruirlos moralmente. Hay laicos acomplejados, que no quieren meterse en cosas de Iglesia, porque los critican con una mentalidad clericalista. Se ruborizan al asumir esas funciones por no sentirse «mejores» que los demás o usurpadores de funciones que suponen del sacerdote. Laicos inseguros que necesitan del consejo del sacerdote para tomar cualquier decisión.

Algunos laicos comprometidos forman un grupo cerrado, agotado en sí mismo, que no irradia participación ni forma sustitutos. Y eso hace que se perpetúen en el cargo.

Otros prestan servicios eclesiales pero descuidan sus tareas propiamente laicales: atención a su familia, el trabajo, la escuela, su ambiente, la cola-

boración social, sus deberes cívicos, etc. Otros, por el contrario, desde el Evangelio, animan los ambientes políticos, económicos, culturales y sociales.

La ministerialidad no ha repercutido en la acción por la justicia, ni en la transformación cristiana de la sociedad, frente a la crisis de las estructuras corruptas, ni en el compromiso por la salud integral y la paz, etc. Se cae en cierto verticalismo.

5. Existen muchos movimientos y organismos laicales eclesiales

Los organismos eclesiales laicales son muy variables en cuanto al tipo de asociación, al número de miembros, a los métodos de experiencia de Dios, a sus objetivos específicos, al estilo de régimen interno, y a los fines propuestos.

En cada agrupación, uno es el ideal que pretenden, plasmado en sus estatutos e idearios, y otra es la realidad que viven, de acuerdo a la mentalidad imperante, a las actitudes de sus miembros, a su inserción en su Iglesia local, y a su formación y coordinación.

Muchos clérigos y laicos con formación, menosprecian las **asociaciones piadosas** o las miran con desconfianza, por ser muy estáticas, tener poca proyección en la vida de la Iglesia local, y estar formados por los mismos practicantes. A esa imagen contribuyen los comportamientos de sus miembros: mayoría ancianos y mujeres, dedicados sólo a rezar, descuidando su formación integral y sus deberes de estado, con nostalgia de su pasado.

La mayoría está en crisis, porque desconocen su identidad y carisma propio, se cierran a la actividad pastoral por temor a disolverse como asociación, su compromiso se limita a la reunión sin entrar al proceso de la diócesis y la parroquia. O dependen mucho del sacerdote como director espiritual, y éste las utiliza sólo para vender rifas, hacer kermeses, arreglar el templo, atender visitantes, financiar la fiesta, etc.

Enseñan verdades y principios morales individuales, y realizan prácticas piadosas, más que iniciar en una vida de fe y formación de la conciencia y el compromiso. Se dirigen a los creyentes y practicantes, miembros de otras agrupaciones y tareas. Piden obediencia a sus superiores y coope-

ración para sostener sus obras y una cuota a la Iglesia que los admita.

Los nuevos fenómenos socio-religiosos ocasionados al crecer un movimiento, plantea problemas nuevos, y el miedo ante los desafíos y su libertad de acción puede empujar a sofocarlos o sólo resaltar lo negativo.

Las personas que en un movimiento tuvieron una fuerte experiencia de Dios, sienten que es el único modo de ser Iglesia. Conocen más sus manuales y las virtudes de su fundador y santo patrón que el Evangelio. Participan mejor en sus actividades que en las parroquiales.

Sobre todo los **movimientos**, han aportado muchos agentes a la pastoral diocesana, enriqueciéndola con su dinamismo y el aporte de su espiritualidad. Organizan acciones masivas de motivación y experiencia cristiana, hacen sentir su entusiasmo. Son la manera de vivir la fe para muchas personas de manera encarnada en las necesidades particulares.

Pero algunos dependen de un centro de coordinación fuera de la diócesis, donde les señalan los procesos a seguir, y no se integran al de su comunidad, o tienen problemas para lograrlo, creando conflictos, y se desinteresan de la marcha diocesana.

Algunos sienten más orgullo en pertenecer a su grupo o movimiento que en vivir la fe cristiana y participar en la Iglesia, reduciendo su experiencia cristiana a lo que le ofrece el movimiento, y a veces sólo aceptando lo emotivo. Piensan que ese movimiento es toda la Iglesia, y descalifican o excluyen a los que no se adhieren a esa expresión de fe.

Hay movimientos y asociaciones sin sacerdote asesor, que les proporcione atención espiritual, doctrinal, moral, sacramental, los represente como interlocutor ante el Obispo y los demás organismos, y los integre en las líneas pastorales diocesanas.

Algunos cristianos inadaptados o problematizados hallan refugio en los movimientos, esperando respuesta mágica a situaciones serias, y eludiendo su compromiso en sus tareas.

Muchos se quedan en acciones intimistas, de índole individual, o realizan actividades sólo hacia el interior de la Iglesia, y no al amplio campo del mundo, o se reducen a hacer proselitismo para su movimiento, en lugar de formar cristianos para la Iglesia.

Otros ofrecen una fuerte experiencia cristiana al anunciar el kerigma, pero de ahí los mandan a la misión, sirviendo en otros momentos fuertes, sin un acompañamiento posterior que les permita seguir un camino integral de discipulado.

A veces el párroco o el Obispo no tienen injerencia para el nombramiento de asesores y coordinadores, para orientación de su vida cristiana y su apostolado, para su integración en la pastoral de la comunidad, o para la transparencia en el manejo de sus recursos. Unos tienen responsables vitalicios que crean caudillismos personales y todo se acaba cuando terminan; otros cambian continuamente directivos sin asegurar continuidad en sus procesos.

Algunos crean estructuras paralelas, como si fueran diócesis o parroquia, y olvidan que los organismos están para reforzar los niveles de Iglesia, sin desconocerlos, suplantarlos ni desplazarlos. O su superestructura se empalma o compite con la organización parroquial. O se encierran en ellos mismos y sus problemas, y se organizan en función de sí mismos, como una élite separada, buscando adeptos para ser más potentes, fuertes e influyentes. Incluso toman un cariz de sectas, pareciendo células cancerosas en el Cuerpo de Cristo.

Una Comisión ofrece asesoría a todos los movimientos, para insertarlos en la pastoral diocesana. Pero no hay un centro que complemente y unifique su formación integral, encarnada en nuestra realidad, con metodología adecuada, respondiendo a sus necesidades.

No son realidades terminadas, sino en pleno dinamismo, desarrollo y configuración, en época de fundación, pues vive la mayoría de sus iniciadores, creativos, con carismas personales y aportando novedades a la vida de la Iglesia que rompen moldes y esquemas.



LA FORMACIÓN DEL LAICO

Miren quienes han sido llamados, pues no hay entre ustedes muchos sabios según los criterios del mundo, ni muchos poderosos, ni muchos nobles. Al contrario, Dios ha elegido lo que el mundo considera necio (1 Cor 1, 26-27)

JESUS NO LLAMA A TODOS A CONVERTIRNOS EN BUENA NOTICIA

Todos los discípulos misioneros tienen en el bautismo su cimiento en común, pero cada uno es llamado de forma personal y especial a desarrollar los dones que ha recibido del Espíritu. El encuentro con Jesús nos pone en el camino de la conversión personal para que podamos ser instrumentos aptos para dar testimonio del evangelio.

Para convertirnos en una Iglesia misionera necesitamos avanzar en la conversión pastoral. Esto significa abandonar las estructuras caducas que ya no favorezcan la transmisión de la fe, impulsando la renovación eclesial, que implica reformas espirituales, pastorales y también institucionales, mediante una actitud de apertura, de diálogo y disponibilidad para promover la corresponsabilidad y participación efectiva de todos los fieles en la vida de las comunidades cristianas. Buscando, hoy más que nunca, el testimonio de comunión eclesial y la santidad, que son una urgencia pastoral. (Cf. DA 365 - 368)

El camino que llevamos recorrido nos ha hecho ver la urgencia de atender con mayor cuidado la formación de los agentes evangelizadores. La formación de agentes no es un añadido al trabajo que hemos impulsado, sino el eje fundamental, la «columna vertebral» del modelo de Iglesia que queremos y requerimos para nuestra Diócesis.

Recorrer el itinerario de formación para madurar como discípulos misioneros es una exigencia para responder a la misión. La formación, en efecto, es encontrarse con Jesucristo, conocerlo y seguirlo como discípulo; vivir la experiencia, sintiéndose parte viva de ella y, aceptar ser enviado con la fuerza del Espíritu para ser fermento del Reino.

La formación se concretiza como el proceso personal de maduración en la fe y de configuración con Jesucristo. A la comunidad creyente le corresponde acompañar en ese itinerario a los que se inician en la fe y en el seguimiento de Jesús.

En el itinerario se entrelazan: el encuentro con Jesucristo, la conversión, el discipulado, la comunión y la misión. Este proceso se implementa de manera circular o cíclica porque cada momento que

lo integra es gestor del siguiente con creciente profundidad.

Los momentos del itinerario formativo maduran al discípulo misionero para que desarrolle actitudes evangélicas, aptitudes y habilidades prácticas para que sea portador de la Buena Nueva del Reino, no sólo en el lugar donde habita, sino también en los ambientes humanos que brotan del trabajo, de la vida cultural, del esparcimiento, de la vida social y de las situaciones económicas y políticas.

Entendemos por **Formación** el proceso de convertirse en discípulo misionero de Jesús. El núcleo de la formación es ayudar a la persona a reconocer la presencia y la voz de Jesús que vive en la ciudad. La vocación que hemos identificado para nuestra Iglesia local *es ser luz de Cristo en el medio en el cual cada uno vive y actúa*.

Es un continuo proceso personal de maduración en la fe y de configuración con Cristo, según la voluntad del Padre, bajo la guía del Espíritu Santo.

Sus elementos:

- Es un proceso de desarrollo cristiano.
- Tiene una dimensión personal y una dimensión comunitaria.
- Despierta actitudes evangélicas, y ayuda a desarrollar aptitudes y habilidades prácticas, para ser evangelizador.
- En el lugar donde viven y en los ambientes humanos (de su trabajo, vida cultural, esparcimiento, vida social, situaciones políticas y económicas...).

Tiene cinco aspectos necesarios (A 278): Encuentro con Cristo. Conversión. Discipulado. Comunión. Misión.

Para superar el divorcio fe-vida supone:

- Volver a Cristo como centro y fundamento de la vida.
- Reencontrarse con la Iglesia como experiencia de comunión.
- Dar respuesta a las necesidades prioritarias.

Existe una interrelación entre evangelización y formación. La formación de agentes tiene en los momentos del proceso evangelizador la parte inicial de su itinerario. Significa acompañar e ir fortale-

ciendo el proceso personal de conversión que tiene su origen en el encuentro con Jesucristo vivo.

Exige una estructura mínima de formación, en la parroquia, el decanato y la diócesis.

FORMACIÓN DE LOS LAICOS

Los laicos son mayoría en la Iglesia, y tienen como campo de misión todo el ámbito de las realidades temporales. Siendo un número tan significativo de laicos comprometidos, deben buscarse espacios de formación, a nivel diocesano, decanal y parroquial.

La búsqueda de formación nace de la responsabilidad provocada por el diálogo entre Dios que llama y la persona interpelada. Todos los bautizados estamos llamados a evangelizar, y los tiempos piden eficacia, calidad y profesionalismo.

Esa responsabilidad exige una formación que sea un proceso continuado de maduración en la fe y de configuración con Cristo por el Espíritu Santo.

No tiene como meta primera acrecentar los conocimientos teológicos y pastorales, sino madurar la adhesión al misterio cristiano en su totalidad. Un conocimiento más rico y preciso de los contenidos de la fe se ubica dentro de la dinámica y maduración de la vivencia personal y comunitaria de la fe en Cristo salvador. Tiene, pues, una inspiración catecumenal.

Se trata de trabajar en la Iglesia de Jesucristo, empeñados en ser sus instrumentos vivos, para hacer juntos una historia de salvación. La mies es mucha y los trabajadores son pocos; también los laicos están llamados a extender el Reino de Dios.

El trabajo debe hacerse con seriedad y responsabilidad. No es un pasatiempo sin trascendencia, sino un trabajo de calidad, donde es voz y acción autorizada de la Iglesia, aunque en coordinación y asesoría de los sacerdotes.

La formación del cristiano laico se encuadra en **3 coordenadas**:

- *Inmersión del cristiano en el misterio de Dios*, aceptando la acción del Espíritu Santo, el gran pedagogo interior.
- *El dinamismo de la Iglesia como comunión*, que abre y encamina hacia la comunidad eclesial, único terreno donde puede arraigar el corazón del creyente.
- *El impulso hacia la misión* como meta del ser cristiano y objetivo último de la formación.

Debe integrar, en fecunda unidad, las **dos dimensiones** que se cruzan en la vida del cristiano laico:

- *Miembro de la Iglesia*, con una vida nueva originada en el Bautismo.

- *Ciudadano de la sociedad humana*, con una índole secular, vivificada y perfeccionada por la vida bautismal y la gracia de la Confirmación.

«Toda actividad, situación, esfuerzo concreto, como la competencia profesional y solidaridad en el trabajo, el amor y la entrega a la familia y a la educación de los hijos, el servicio social y político, la propuesta de la verdad en el ámbito de la cultura, son ocasiones providenciales para un continuo ejercicio de la fe, la esperanza y la caridad» (ChL 59).

Los laicos «tienen que actuar a manera de fermento en la masa para construir una ciudad temporal que esté de acuerdo con el proyecto de Dios» (A 505). «Su misión propia y específica se realiza en el mundo, de tal modo que con su testimonio y su actividad contribuyen a la transformación de las realidades y la creación de estructuras justas según los criterios del Evangelio» (A 210).

No se trata sólo de comportarse bien, sino de un compromiso creativo: «Queremos llamar al sentido de responsabilidad de los laicos, para que estén presentes en la vida pública, y más en concreto en la formación de los consensos necesarios y en la oposición contra las injusticias» (A 508).

ITINERARIO FORMATIVO

DIMENSIONES:

Humana y Comunitaria

Lleva a asumir la propia historia y a sanarla, en orden a volverse capaces de vivir como cristianos en un mundo plural, con equilibrio, fortaleza, serenidad y libertad interior, que estén insertos y comprometidos con la Comunidad.

Espiritual

Es la dimensión formativa que funda el ser cristiano en la experiencia de Dios, manifestado en Jesús, y conducido por el Espíritu día a día.

Intelectual

Se expresa en estudio de reflexión, puesta constantemente al día, con la luz de la fe. También capacita para el discernimiento, el juicio crítico y el diálogo sobre la realidad y la cultura.

Pastoral y Misionera

El camino cristiano llena de alegría y esperanza el corazón y mueve el creyente a anunciar a Cristo de manera constante en su vida y en su ambiente. Es la dimensión que despierta la inquietud constante para

testimoniar el Evangelio donde se conozca (A 280)

ETAPAS DE LA FORMACIÓN

La formación de los discípulos misioneros de Jesucristo debe ser gradual, integral, continua y progresiva: desde la catequesis inicial hasta la profundización en los misterios de la fe y la iluminación, desde la Sabiduría divina y todo el saber humano. Debe adecuarse permanentemente a las exigencias de los tiempos y preparar a los creyentes para el testimonio de vida.

I. FORMACIÓN INICIAL

Es la función de acompañar a los bautizados en su adhesión a Jesús convirtiéndose en discípulos, seguidores de sus pasos.

Consiste en la evangelización fundamental o kerigma.

Busca acompañar a los bautizados en su adhesión a Jesús, convirtiéndose en seguidores de sus pasos (discípulos).

Debe elaborarse un núcleo común, para darse en las parroquias, que deben tener estructura de acogida a los nuevos impactados.

Debe vincular el Evangelio al Magisterio.

Lo pueden dar los movimientos, pero de acuerdo a las líneas diocesanas.

Es necesario para todos los cristianos.

II. FORMACIÓN BÁSICA

Primera profundización sistemática en la vida cristiana, para consolidar la opción y seguimiento de Cristo y la inserción viva en la comunidad, poniendo el cimiento para la participación en el servicio apostólico.

Es un plan básico de formación para todos, que va delineando el perfil del agente, independientemente de las funciones a las que se dedique, y se da en la parroquia y el decanato.

Ofrece una profundización por niveles, para consolidar la opción por Cristo y su seguimiento, la inserción viva en la comunión, y la participación en servicio apostólico, territorial o ambiental.

No se trata de informar, sino de promover la experiencia de Dios; debe ser más vivencial y práctico que teórico.

Se organiza desde el Decanato, como apoyo a las parroquias. Está dirigido por laicos, sobre todo su Centro de Formación de Agentes, subsidiario de las comunidades.

Aunque con un esquema común, es flexible para responder a un plan local, de acuerdo a las necesidades y exigencias.

Es necesario para todos los agentes.

III. FORMACIÓN ESPECÍFICA

Desarrollo y capacitación de los propios dones y carismas para realizar un servicio, que es expresión de la fraternidad comunitaria y participación en la tarea evangelizadora que Jesús encomienda a su Iglesia.

Son los planes de formación para un servicio misionero específico, en las tareas pastorales y en los ambientes.

Consiste en el desarrollo y capacitación de los diversos ministerios y vocaciones para un servicio específico en la Iglesia y en la sociedad, como expresión de la fraternidad eclesial y participación en la misión de evangelizar.

Va dirigida a la formación de los ministerios y de la pastoral sectorial o de ambientes, orientada hacia el compromiso, y buscando formar formadores.

Se debe institucionalizar en las Comisiones, los GAMs y el Decanato.

Se ofrece en forma de Diplomados, Cursos especializados, formación a distancia, etc.

Debe tenerse para todas y cada una de las tareas pastorales.

IV. FORMACIÓN PERMANENTE

Continúa la formación básica y específica, ayuda a profundizarla, acompaña la maduración cristiana de discípulo misionero (seguidor apóstol), la comunión fraterna y la apertura misionera hacia el mundo en su diversidad.

Debe ser integral: humana, espiritual, doctrinal, misionera, tanto para las tareas de la Iglesia como para su proyección hacia el mundo (cívica, política, testimonial).

Debe ser un proceso, no sólo de conocimientos. Abierto al laico en general, aunque no sea agente.

Puede basarse en el Proyecto Nacional de Catequesis de Adultos, el Catecismo de la Iglesia católica, el Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia.

Es un material unificado a adaptarse año tras año por cada Decanato o Movimiento.

Además de la reunión periódica, se aprovechan los puentes escolares y laborales para un módulo de formación en los diversos centros.

Responde a los problemas sociales.

Oración por los laicos

Padre omnipotente,
te damos gracias
porque quisiste que el Evangelio de tu Hijo
resonara en el corazón de todos los hombres
por la predicación de los Sacerdotes
y la participación de los Laicos.

Señor Jesús, danos tu Espíritu
para vivir nuestra vocación de ser luz,
sal y fermento en medio de la sociedad.
Conviértenos en instrumentos de paz
en nuestra patria dañada por la violencia.

Que aprendamos a ser consuelo
para quienes sufren.

Ilumina las decisiones de quienes nos gobiernan.
Que tengamos conciencia de ser corresponsables
y tengamos una participación activa
para promover una ciudad más humana y fraterna.

Protege a las familias, a los niños, adolescentes y jóvenes.

Que podamos comunicarles la esperanza que nace de ti.

Suscita en nosotros un compromiso renovado
de justicia, paz y reconciliación,
te lo pedimos por Santa María de Guadalupe,
estrella de la nueva evangelización.

Que unamos fe y vida para ser discípulos y misioneros tuyos,
ciudadanos comprometidos y responsables
para que en ti nuestro pueblo tenga vida.

Amén.